

REVISTA **ARIEL**

contenido

EDITORIALES

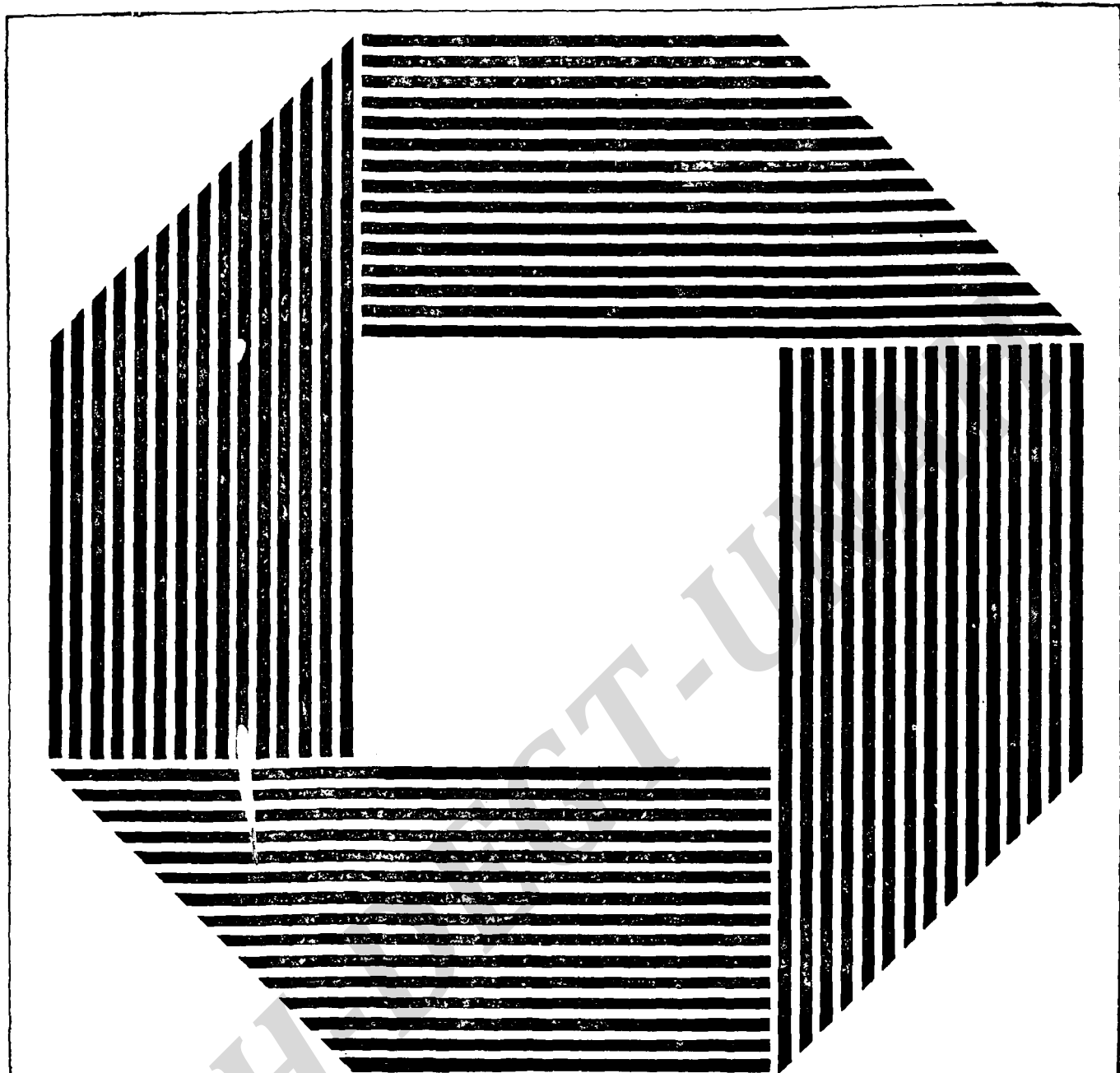
JOHNSON NO SERA CANDIDATO PRESIDENCIAL
LAS ELECCIONES DEL 31 DE MARZO
DR. MARTIN LUTHER KING, PREMIO NOBEL DE LA PAZ
¿Y NUESTRO ORITO?
HONDURAS EN EL COMERCIO MUNDIAL
DISCURSO DE MIGUEL ANGEL ASTURIAS

POETAS NORTEAMERICANOS

EL DRAMA DEL FERROCARRIL DE LOS HONDUREÑOS	Rubén Bermúdez
EL ECLIPSE	Augusto Monterroso
JACKELINE KENNEDY	
BROMEANDO	
CARTILLA IRONICA PARA ENTRAR A LA MODA	José Tomás de Adalid Gamero
NO DESEA ELECCIONES ESTILO HONDURAS	Gonzalo Carías C.
LOS CORREOS DEL ZAR	
NUEVAS VOCES Y ACFCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL	
LAS FUENTES DE ENERGIA EN EL SIGLO XXI	Nicolai Semenov
DR. RAMON VALLADARES	
TU SONRISA	Rubén Bermúdez

VALE 30 Cts.

Marzo 1968



Aquí hay 370 amigos suyos.

Donde vea este emblema, allí están sus amigos.
De aquí en adelante, este emblema representa al
Banco Atlántida, el banco privado más grande
de Centroamérica.
En el Banco Atlántida trabajan 370 personas.

Cada una de ellas es un amigo suyo. Y si se
trata de dinero, ya sea una cuenta de ahorros,
cuentas corrientes, cheques de viajero, préstamos,
ahorro automático, cajas de seguridad, ¿quién
mejor que un amigo para ayudarlo?

Servicio de amigo a amigo.

BANCO ATLANTIDA, S.A.

Asociado al GRUPO CHASE MANHATTAN



REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle Nº 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO IX

TEGUCIGALPA, D. C., MARZO DE 1968

Nº 197

Editoriales

Johnson no será Candidato Presidencial

Dijo el gobernante de los Estados Unidos en su discurso último:

"En momentos en que los norteamericanos luchan en los lejanos campos de batalla, en que el futuro de los Estados Unidos se encuentra en riesgo aquí mismo dentro del país, en que nuestras esperanzas de paz y las del mundo se hallan en la balanza de todos los días, no creo que deba dedicar ni una sola hora ni un solo día a causas de carácter partidista, o a otras obligaciones que no sean las tremendas obligaciones de este cargo: la presidencia de vuestro país.

"En consecuencia, no gestionaré ni aceptaré la nominación de mi partido para otro período como presidente".

En los Estados Unidos y en el mundo emocionó y sorprendió el discurso del Presidente Johnson, porque no se le esperaba en los términos y las decisiones tomadas. Pasados algunos días, unos han tomado las palabras johnsonianas como una medida para reconquistar la simpatía perdida entre los norteamericanos. Otros las han considerado una estratagema, dada la habilidad de Johnson, considerado por Walter Lipmann como el "primer cabildero" del país, de modo que si no fuera candidato él lo sería otro de su entero gusto, que llevara adelante su propia política, por ejemplo Humphrey.

Nosotros, provincianos comentadores de estas apartadas serranías hondureñas, no lo creemos así. Los hombres en el Poder no son ellos mismos; son el sistema que representan; y, con más propiedad, son una política determinada del sistema

representado. La verdad es que la política circunscripta a determinado tiempo del sistema que representa Johnson, ha fracasado. Los monopolios gigantes que han estado recibiendo beneficios máximos con la guerra de Vietnam, por este lado, han estado muy contentos, pero por el otro han visto con gran objetividad que el pueblo norteamericano, que es el que paga la guerra con impuestos y vidas ha llegado a un nivel del que no puede pasar, amén de que se desportilla la economía general, y esto los aflige. Ante una contabilidad de ganancias y pérdidas, estiman que las primeras son ficticias comparadas con las segundas que presentan una cara monstruosa. Entonces, Johnson que apareció en escena para las ganancias, pero no para las pérdidas, es sacrificado en sus pretensiones presidenciales de un segundo período, por necesidad y conveniencia de iniciar una nueva política nacional e internacional.

Porque para que lo sepais, caros lectores, lo que está en juego es si los Estados Unidos siguen gozando de la grandeza de superpotencia capaz de hacer añicos al mundo con su poder armado (lo que es hipotético) o se resignan a la convivencia mundial pacífica, extremo este último del que están sabidos Robert Kennedy, Eugene McCarty, Richard Nixon y Nelson Rockefeller. Sea como fuere, la posibilidad de una tercera guerra mundial ha pasado, y ahora corre, vuela, la fase de la convivencia de todas las naciones, supergrandes, grandes, medianas y pequeñas, para vivir en perfecta paz, comercio y amistad.

Las Elecciones del 31 de Marzo

El Presidente de la República y el jefe de las Fuerzas Armadas declararon a la prensa que las elecciones municipales del último domingo de marzo serían respetadas en acatamiento a la Constitución y las leyes.

Al mismo tiempo —según informes de la misma prensa— ambos ciudadanos dirigieron amplias, largas y detalladas órdenes a sus subalternos departamentales sobre la conducta apolítica que debían observar en el evento electoral, bajo advertencia ser sancionados.

Con las declaraciones publicadas y las garantías ofrecidas la masa ciudadana decidió con entusiasmo asistir a las urnas en todos y en cada uno de los pueblos para elegir a sus gobiernos municipales.

Los jefecitos departamentales desobedecieron las órdenes superiores, interviniendo unos como parte electoral con el peso de sus armas, y dejando otros que los comités locales de determinado grupo político dotaran a sus partidarios de armas cortas y largas y hasta de bombas de fabricación casera.

No se puede negar esto porque el mismo Presidente del Consejo Nacional de Elecciones, abogado Martín Pérez, airigió una nota denunciativa en tal sentido al jefe de las fuerzas armadas en las primeras horas del domingo de acuerdo con las partes que recibió de distintos municipios de la República.

Total que tanta belleza prometida cuajó en una “chafandonga”, y aquí cabe suponer varias cosas. Una, que las autoridades superiores mandan en la capital, pero no mandan en los departamentos, en donde los jefecitos se conducen como caciques absolutos. Otra, que no siempre las declaraciones y órdenes públicas coinciden exactamente con las determinaciones íntimas, que son muy opuestas. Otra, que la fuerza armada —que se dice apolítica— sea, simplemente, un apéndice de un grupo político que es el que toma las decisiones últimas y verdaderas. Y otra, que no sea cierto que se haya buscado la formación de un Gobierno nacional a través de la armonía de los partidos y la unión de la familia hondureña.

Nosotros, hombres de paz y civismo, lamentamos el caso, ligeramente pesarosos porque creímos que las elecciones municipales del 31 de marzo iban a ser una repetición de las que se practicaban en el Gobierno del doctor Miguel Paz Baraona. Y más lo lamentamos porque a ojos nacionales y extranjeros, el desorden no procedió del pueblo sino del Poder.

Lástima, porque pudiera suceder que los que así operan, por propia voluntad, inocentemente, estuvieran entrando en una trampa que les prepara la estrategia continental en los precisos momentos en que la política johnsoniana ha entrado en crisis irremediable.

Dr. Martin Luther King, Premio Nobel de la Paz

Qué sucesos infaustos se están viendo en los Estados Unidos. Primero fue muerto a tiros el Presidente John F. Kennedy, hecho que conmovió al mundo. Hoy muere en la misma forma el doctor Martin Luther King, Premio Nobel de la Paz, otro hecho que sacude hasta los cimientos profundos de la humanidad. Son los asesinatos más grandes que se han cometido en los últimos veinticinco años del siglo. Ya nadie podrá sostener que no hay bandidos en la tierra.

Thomas de Quincey escribió cierta vez unas

cuantas páginas tituladas “El asesinato considerado como una de las bellas artes”. Leyendo el libro, dan ganas de ser asesino, que en la demencia anarquista expuesta, el personaje debe ser un alto espíritu nutrido de lecturas de los griegos, de los renacentistas, de los autores más selectos de los tiempos modernos, y debe tener un ideal, mancharse las manos con la sangre más escogida de la especie, digamos la sangre de un rey, de una princesa, de un ser cuya muerte haga llorar hasta las piedras. Pero al mismo tiempo —aquí está el arte, aquí está la belleza— el asesino artista debe perecer juntamente con su obra, lleno de su-

premo goce espiritual, y si esto no es posible, debe darse la muerte al instante en medio de una alegría estelar. Sin este segundo aspecto, ni hay belleza ni hay arte.

¿Qué asesinato artístico puede haber en el cometido en el Presidente Kennedy, si está probado que fue una banda de gangsters pagada por los superstruts para darle vuelo con aquella muerte a la tercera guerra mundial o, por lo menos, a la guerra local de Vietnam! ¿Qué extraviada vocación de belleza puede haber en asesinar a un Premio Nobel de la Paz en la persona del doctor King, si por las informaciones de la prensa extranjera, se induce que anda en el crimen una partida de robots a sueldo de los grandes intereses que conspiran contra la paz nacional de los Estados Unidos y la paz del mundo!

¿Qué el asesinato del doctor King produce cobardía en el pueblo norteamericano y en los pueblos de la tierra? ¿Qué se van a someter a los

dictados de los criminales de lesa humanidad por prudencia, por temor, por miedo? Pues los inspiradores, técnicos, autores y cómplices de ese asesinato ignoran o quieren ignorar que ya pueden seguir cometiendo centenares, millares, millones de crímenes parecidos o peores, en el entendido que a pesar de ellos y saltando por encima de ellos se cumplirá la ley inexorable de la marcha hacia adelante, en dirección de la paz, la justicia y la libertad en proporciones humanas y mundiales.

Sébase allá y acá —si hay desequilibrados que lo creen— que en última instancia, las balas son incapaces de perforar la coraza del espíritu. Si el doctor King, había merecido el Premio Nobel de la Paz, hoy ostenta el Premio Nobel de la Gloria y la Inmortalidad. Los pueblos de los Estados Unidos y del mundo así lo entienden. Los bandidos de todas partes trabajan empeñosamente contra su propia causa bandidesca.

¿Y Nuestro Orito?

Cuando el gran poeta Luis Andrés Zúñiga se dedicaba al préstamo con interés en la ciudad gemela —que la poesía se saluda a veces con el negocio— y el abogado y notario Horacio Padilla le colocaba los dineros, el bardo con emoción le recomendaba al jurista:

—Lacho, en amor de Dios, cuideme mi orito... cuideme mi orito... que no se pierda mi orito... vea que mucho me ha costado mi orito...

Papiniano, sonriendo, le contestaba a Publio Virgilio Marón:

—Sí, poeta, se lo cuidaré como si fuera las niñas de mis ojos...

Nos dejó un ejemplo valioso el lirida de "Aguilas conquistadoras". Debemos cuidar nuestro orito. Y debemos cuidarlo como las niñas de nuestros ojos.

Quien cuida nuestro orito es el Fondo Monetario Internacional. Dicen... (no es que lo sepamos a ciencia cierta)... dicen que allá tenemos veinticinco millones de dólares (en lugar de oro) para respaldar nuestro lempira. Y hasta dicen (quien sabe si sea verdad) que entre los centroamericanos somos de los que más tienen en el divino Fondo.

Pero si "la" dólar (como dicen algunos campeños de la Costa Norte) en su fingimiento de ser

oro, al fin se cansa de fingir lo que no es en el gran teatro del mundo, ¿será capaz el sacrosanto Fondo de devolvernos el orito que le dimos en cuidado, es decir que a cambio del papel sin valor nos dará unas barritas de oro físico?

Este miedo ya estremeció el corazón del Brasil, y anda en arreglos de que le cambien las apariencias por la realidad, los dólares que tiene el Fondo por metal precioso. Y muchos países de la América Latina buscan con inquietud el mismo cambio. Por tanto, nosotros (la nación) también debemos movernos para salvar nuestro orito.

Si son veinticinco millones de dólares los que tenemos depositados en el Fondo, y la onza Troy vale treinticinco dólares, tenemos 714.286 onzas Troy. Convertidas a libras de manteca de chancho, es decir Avoirdupois, resultan 48.978 libras. Traducidas a arrobas salen 1.959 más 3 libras. Y reducidas a toneladas cortas, tenemos 97 toneladas, más 19 arrobas, más 3 libras. ¡Ven ustedes, somos dueños de toneladas, nada menos!

Ahora, ¿qué hacemos con este orito? ¿Lo dejamos en Washington o lo traemos? Si lo dejamos

allá lo perdemos en almacenaje, que dicen es carísimo. Entonces, mejor lo traemos. Pero aquí nos sale otro dolor de cabeza. ¡Quién lo cuida! Ya no lo cuidará Roberto Ramírez, que se explica por su relación con el Fondo Monetario Internacional, del que acaso quedarán cuatro postes rebeldes a los golpes del mar, como en "La Casita de Pablo" de Alfonso Guillén Zelaya. ¿Quién lo cuida, Dios santo? Solo que lo encerremos en cajas de hierro, abramos un subterráneo en el Berrinche, deposi-

temos las cajas en lo más profundo del antro y después lo tapamos con descargas de dinamita.

¿Pero si abren un hoyo (ya se presume quiénes) por el otro lado del cerro?

Explicaciones de lo que en verdad es el oro en el mundo contemporáneo que se libera de los viejos mitos serán cuentos de otra ocasión. Porque, adelantando, no creais que con que cambieis papel por metal, habreis hallado la "camisa del hombre feliz".

Honduras en el Comercio Mundial

Con énfasis nos decía un hombre el otro día: --Como usted comprende, el tiempo no existe... Sí, señor —le contestamos—, tiene usted razón, el tiempo no existe... ¿Para qué íbamos a entablar combate de ideas en medio del tumulto del mercado San Isidro a las doce horas?

En lugar más propicio le habríamos objetado: —No señor, el tiempo existe, el tiempo es una realidad objetiva, el tiempo es el movimiento de la materia universal, de la vida planetaria, de la sociedad humana, del transcurrir del hombre. Lo que pasa es que usted está influido de las aporías de Zenón Cíttico que negaba el tiempo por negar el movimiento quién sabe por qué interés ideológico, para concluir que el mundo es intemporal, inmóvil, metafísico.

¡Vaya, qué ocurrencia! Partamos de épocas cercanas. Lo que pasó en el mundo en 1938 no pudo ser igual a lo que sucedió en 1948, y los acontecimientos de 1958 no pueden ser los mismos de 1968. Y concretándonos a Honduras, habiendo una cadena de causas y efectos que se suceden sin término las veamos y no las veamos, poco o nada puede ser valedero de la década anterior en ésta.

Sin ir lejos y sin salirnos de la década actual, las posibilidades con que contaba el Gobierno imperante en 1964 no son exactamente las mismas en 1968, y las que le asisten hoy son totalmente distintas de las que dispondrá en 1969, más cuando a vistas de la "interdependencia", que es una realidad, los hechos económico-políticos de los Estados Unidos podrán traer al país algunas novedades. No queremos infundir miedo a nadie ni alentar esperanza en nadie. Esto sale como un resultado matemático.

En nuestra función de informantes y comentaristas, años tenemos de venir diciendo a nuestras gentes que las cosas van de mal en peor. Ahora, ante la crisis monetaria extranjera que puede darnos un colazo de lagarto, ya ha habido quiénes nos han dicho que estábamos en la razón. Pero se quedan en la simple crisis monetaria, y se callan frente a la crisis del sistema, cuyas causas son más profundas. Guardan silencio porque se les traban las mandíbulas al pensar en lo máximo, y esta es, precisamente, la esencia del miedo a que se refería "El Día" en su editorial del 22 de marzo. En muchos, perder la bolsa infunde más miedo que perder la vida, por lo que el miedo no es total y menos absoluto. Es miedo de propietarios solamente.

Don Felipe Herrera, Presidente del Banco Interamericano de Desarrollo, y más que sabio en las dificultades que enfrenta la institución a su cargo, con cierta sutileza ha sugerido a los países latinoamericanos que comercien con el campo socialista. ¡Fijarse bien, que es don Felipe Herrera quien hace esta sugerencia! Y como aconseja el refrán que al vivo por señas y al tonto a palos, ojalá no seamos nosotros los castigados con el leño, que sería el resultado desastroso de nuestra imprevisión y pereza.

Nosotros diríamos comercio mundial para cazar dos pájaros con una misma flecha: comercio con el campo socialista y comercio con el Mercado Común Europeo, para contar con divisas distintas en el caso de una sacudida temible aquí en América. Se nos preguntará: ¿qué exportaríamos para que nos viniera lo deseado? En último caso, aunque fueran piedras y caballos bípedos para salir adelante con una Honduras salvada, mejorada, invicta.

Discurso de Miguel Angel Asturias

En la Academia de Suecia al recibir el Premio Nobel de Literatura 1967

“LA NOVELA LATINOAMERICANA TESTIMONIO DE UNA EPOCA”

Hubiera querido que a este encuentro no se le llamara conferencia sino coloquio, diálogo de dudas y afirmaciones sobre el tema que nos ocupa. Empezaremos analizando los antecedentes de la literatura latinoamericana en general, poniendo nuestra atención en aquellos que más atinencia tienen con la novela. Vamos a remontar las fuentes hasta los orígenes milenarios de la literatura indígena en sus tres grandes momentos: Maya, Azteca e Incaica.

Surge como primera cuestión la siguiente pregunta: ¿Existió un género parecido a la novela entre los indígenas? Creo que sí. La historia en las culturas autóctonas tiene más de lo que nosotros occidentales llamamos novela, que de historia. Hay que pensar que estos libros de su historia, sus novelas, diríamos ahora, eran pintados entre los aztecas y mayas y guardados en formas figurativas aún no conocidas en el incanato. Presupone esto el uso de pinacogramas, de los que, la voz del lector —los indígenas no distinguen entre leer y cantar, para ellos es la misma cosa—, sacaba la voz del lector del texto que en forma de canto iba relatando a sus oyentes.

El lector, cantador de cuentos cantados, o “gran lengua”, único conocedor de los que los pinacogramas decían realizaba una interpretación de los mismos recreándoles, para regalo de los que le escuchaban. Mas tarde, estas historias pintadas se fijan en la memoria de los oyentes y pasan en forma oral, de generación en generación, hasta que el alfabeto traído por los españoles fija en sus lenguas nativas con caracteres latinos o directamente en castellano. Es así como llegan a nuestro conocimiento textos indígenas poco expuestos a la contaminación occidental. La lectura de estos documentos es lo que nos ha permitido afirmar que entre los americanos la historia tenía más de novela que de historia. Son narraciones en las que la realidad queda abolida al tornarse fantasía, leyenda, revestimiento de belleza, y en las que la fantasía a fuerza de detallar todo lo real que hay en ella termina en una realidad que podríamos llamar subrealista. A esta característica de la anulación de la realidad por la fantasía y de la recrea-

ción de una super realidad, se agrega una constante anulación del tiempo y el espacio, y algo más importante y característico: el uso y abuso de la palabra en estilo paralelístico, o sea el empleo paralelo de diferentes vocablos para señalar el mismo objeto, dar la misma idea, expresar los mismos sentimientos. Insisto en esto, el paralelismo en los textos indígenas, es un juego de matices que para nosotros occidentales no tiene valor, pero que indudablemente permitía una graduación poética imponderable, destinada a provocar ciertos estados de conciencia que se tomaban por magia.

Volviendo al tema del origen de un género literario similar a la novela, entre los primitivos pueblos de América, cabría emparentar el nacimiento de la forma novelesca con la espopeya. La leyenda heroica, superando las posibilidades de la historia ficción, ya en labios e los rapsodas, grandes lenguas de las tribus o “uicanines” que recorrían las ciudades recitando los textos, para que circulara entre los pueblos la belleza de sus cantos, como la sangre dorada de sus dioses.

Estos cantos épicos, tan abundantes en la literatura americana indígena y tan poco conocidos, poseen eso que nosotros llamamos “intriga novelesca”, y que los frailes y doctrineros españoles designaban con el nombre de “embustes”.

Estos relatos novelados que en sus orígenes eran testimonio de sus antigüedades, memoria y fama de las cosas grandes que en oyéndolas otros querían hacer, esta literatura de realidad y fantasía-realidad, se quiebra en el instante de avasallamiento, y queda como una de las tantas vasijas rotas de aquellas grandes civilizaciones. Va a seguir, sin embargo, en esta misma forma documental no ya el testimonio de la grandeza, sino de la miseria, no ya el testimonio de la libertad, sino el de la esclavitud, no ya el testimonio de los señores, sino el de los vasallos y una nueva literatura americana. naciente, intentará llenar los vacíos silencios de una época. Pero los géneros literarios que florecían en la península ibérica no arraigan en América, tal el caso de la novela realista y el teatro. Por el contrario es el borbotón indígena, savia y sangre, río, mar y miraje, lo que incide sobre la mentalidad del primer español que va a escribir

la primera gran novela americana, "novela" como debe llamarse a la "Verdadera Historia de los sucesos de la Conquista de Nueva España" por Bernal Díaz del Castillo. ¿Será atrevimiento llamar "novela" a lo que el soldado aquel llamó no historia sino "verdadera historia"? ¡Cuántas veces las novelas son la verdadera historia! Pero pregunto: ¿Será atrevimiento dar el nombre de novela a la obra del insigne cronista? Al que esto crea, a quien me llame atrevido, lo invitaría a internarse en la prosa trotona y anhelante de este hombre de infantería y de todas armas y advertirá que insensiblemente al entrar en ellas, irá olvidando que lo que le sucedió era realidad y más le parecerá obra de pura fantasía. ¡Si hasta el mismo Bernal lo dice, próximo a los muros de Tenochtitlán: "que parecía las cosas de encantamiento que cuentan en el Libro de Amadís"! Pero este libro de español, se nos dirá, aunque de español sólo tiene el haber sido escrito por un peninsular avecindado en Santiago de los Caballeros de Guatemala, donde conservamos el glorioso manuscrito, y el haber sido trazado en la vieja lengua de Castilla, aunque más participa de ese disfracismo propio de la lengua indígena. Al mismo don Marcelino Menéndez Pelayo versadísimo en letras clásicas hispánicas, le parece raro el saber de esas prosas y sorprende que haya sido escrita por un soldado. No para mientes el gran programa en que Bernal a sus ochenta años no sólo había oído muchos textos de la literatura indígena, influyéndose con ella, sino que por ósmosis se había absorbido América y ya era americano.

Pero hay otro parentesco más impresionante. Los indígenas en sus últimos cantos, ya avasallados, demandan justicia y Bernal Díaz del Castillo, se abre el pecho para dar salida a una crónica que es un rugido de protesta, por el olvido en que se le dejó después "del batallar y el conquistar".

A partir de este momento toda la literatura latinoamericana, el cantar y el novelar, va a tornarse no sólo en testimonio de cada época, sino como dice el escritor venezolano Arturo Uslar Pietri, en "un instrumento de lucha". Toda la gran literatura es de testimonio y reivindicación, pero lejos de ser un documento frío, son páginas apasionantes del que sabe que tiene en las manos un instrumento para deleitar y convencer.

¿El sur nos va a dar un mestizo? El mestizo por excelencia pues para que nada le faltara fue el primer desterrado que tuvo América: el Inca Garcilaso. Este desterrado criollo sigue las voces indígenas ya extinguidas, en su denuncia contra los opresores del Perú. El Inca nos ofrece en su prosa magnífica, ya no sólo lo americano, ni sólo

lo español, sino la mezcla, en la fusión de las sangres y en la misma demanda de vida y de justicia.

De momento nadie advierte en la prosa del Inca el "mensaje" como se dice ahora. Esto quedará esclarecido durante la lucha de la independencia. El Inca aparecerá entonces con la prestancia del indio que supo burlarse del imperio "de los dos cuchillos" o sea la censura civil y eclesiástica. Tarde se dan cuenta las autoridades españolas del recado que encierra tanta donosura, imaginación y melancolía, y ordenan: "recoger sagazmente la historia del Inca Garcilaso, donde han aprendido estos naturales muchas cosas perjudiciales".

Y no sólo la poesía y obras de ficción dan testimonio. Los autores más insospechados, como los Francisco Javier Clavijero, Francisco Javier Alegre, Andrés Calvo, Manuel Fabri, Andrés de Guevara, dieron nacimiento a una literatura de desterrados que es y seguirá siendo testimonio de su época.

Hasta el mismo poeta guatemalteco Rafael Landívar tiene su forma de rebelarse. Su protesta en silencio, a los españoles los llama "hispani" sin otro adjetivo. Y nos referimos a Landívar porque a pesar de ser el menos conocido debe considerársele como el abanderado de la literatura americana, cuanto esa auténtica expresión de nuestras tierras, hombres y paisaje encierra. Landívar, dice Pedro Enriquez Ureña "es entre los poetas de las colonias españolas el primer maestro del paisaje, el primero que rompe decididamente con las convenciones del renacimiento y descubre los rasgos característicos de la naturaleza en el Nuevo Mundo, su flora y su fauna, sus campos y montañas, sus lagos y cascadas. En sus descripciones de costumbres, de industrias y juegos hay una graciosa vivacidad y a lo largo de todo el poema, honda simpatía y comprensión por la supervivencia de las culturas indígenas".

En Módena, Italia, aparece en 1781 con el título de "Rusticatio Mexicana" una obra poética de 3,425 hexámetros latinos, distribuida en 10 cantos, original de Rafael Landívar. Un año después en Boloña aparece la segunda edición. Ante los europeos el poeta llamado por Menéndez Pelayo "el Virgilio de la Modernidad" pregona en su obra las excelencias de la tierra, de la vida y del hombre americano. Ansiaba que los habitantes del Viejo Mundo supieran que al Vesubio y al Etna se les podía enfrentar el Jorullo, volcán mexicano, a las famosas fuentes de Castalia y Aretusa, las cascadas y grutas de San Pedro Martir en Guatemala y, al hablar del cenxontle, el pájaro de las 400 voces en la garganta, lo hacía volar más alto en el reino de la fama que el ruiseñor.

Canta los tesoros de la campiña, el oro y la plata que estaban llenando el orbe de valiosas mo-

nedas y los pilones de azúcar ofrecidos a las mesas de los reyes.

No faltan en el poema las estadísticas de la riqueza americana encaminada a deslumbrar el europeo. Cita las manadas de ganados caballares y vacunos, los rebaños de ovejas, los ganados caprino y porcino, las fuentes medicinales, los juegos populares, algunos desconocidos en Europa, como el palo volador, y no calla la gloria del cacao y del chocolate de Guatemala. Pero hay algo que debemos señalar en el canto landívariano: su amor al nativo. Canta en el indio a la raza que en todo sale airosa, pinta la maravilla de los huertos flotantes creados por los indios, los tiene como ejemplo de gracia y maestría pero no olvida sus inmensos sufrimientos. Así va dejando substancia poética, naturalista ajena a lo simbólico, de un hecho que siempre ha querido negarse: la superioridad del indio americano como campesino, artífice y obrero.

A la pintura del indio malo, haragán y vicioso, tan propagada en Europa y tan creída en América por los americanos que lo explotan, Landívar opone la estampa del indio sobre cuyos hombros ha pesado y sigue pesando el trabajo en América.

Y no lo hace simplemente anunciándolo, caso en el que podía creérsele o no creérsele sino que en su poema vemos al indio a bordo de la piragua placentera, transportando sus mercancías y viajando y lo admiramos extrayendo la púrpura y la grana, extendiendo los nivosos gusanos que producen la seda, agarrándose con tesón a las peñas para arrancarles el marisco precioso que da el color, púnicas rosas, arando paciente y testarudo, cultivando el añil, extrayendo de la mina la nativa plata, agotando las venas de oro... El Rusticatio de Landívar confirma lo que hemos dicho de la gran literatura americana, que no podrá conformarse con un papel pasivo, mientras en nuestros suelos, pueblos famélicos, vivan sobre estas tierras opulentas, y es por su contenido una forma de novelar en verso. Andrés Bello iba a renovar 50 años después la aventura americana en su famosa "Silva", obra inmortal y perfecta en la que vuelve a aparecer la naturaleza del Nuevo Mundo con el maíz a la cabeza como "jefe altanero de la espigada tribu", el cacao en "urnas de coral", los cafetales, el banano, el trópico en toda su potencia vegetal y animal, y contrastando con esta visión grandiosa "del rico suelo", el habitante empobrecido.

Bello nos recuerda al Inca Garcilaso, por desterrado, él de la estirpe americana de Landívar, ambos inician sin balbuceos, la gran jornada americana en la literatura universal.

A partir de este momento la imagen de la naturaleza del Nuevo Mundo, despertará en Europa un interés muy particular pero nunca llegará con la fidelidad candente que mantiene en Landívar y

en Bello. Su visión deformada hacia lo maravilloso, idílico, paradisiaco, nos la ofrece Chateaubriand en "Atalaya y "Los Naches".

En los europeos la naturaleza es un telón de fondo sin la gravitación que alcanzará en el marco del romanticismo criollo. Los románticos dan a la naturaleza lugar permanente en las creaciones de poetas y novelistas de la época. Así José María de Heredia cantando a las Cataratas del Niágara, a Esteban Echeverría en las descripciones del desierto de "La Cautiva" para no citar a otros.

El romanticismo en América no fue solamente una escuela literaria sino una bandera de patriotismo. Poetas, historiadores, novelistas, reparten sus días y sus noches entre las actividades políticas y el sueño de sus creaciones. ¡Jamás ha sido más hermoso ser poeta en América! Entre los poetas influidos por la patria convertida en musa vemos aparecer a José Mármol, autor de una de las novelas más leídas en América, "Amalia". Las páginas de este libro han pasado por nuestros dedos febriles y llorosos, cuando sufríamos en carne propia las dictaduras que han asolado a Centroamérica. Los críticos al referirse a la novela de Mármol señalan desigualdad, desaliños, sin darse cuenta que una obra de esa índole, se escribe en el corazón saltando en el pecho, ulsaciones que van a dejar en la frase, en el párrafo, en la página, esa taquicardia de la incorrección vital que aquejaba a la patria entera.

Estamos en presencia de uno de los testimonios más ardientes de la novela americana. A través del tiempo "Amalia" como las imprecaciones de José Mármol, sigue sacudiendo a los lectores hasta constituir por ello, para muchos un acto de fe.

Y es en ese instante cuando va a sonar la voz de Sarmiento plantando en la puerta de los siglos su famoso dilema: "Civilización o barbarie". Y el mismo Sarmiento se sobrecogerá cuando se dé cuenta que "Facundo" vuelve armas contra él y contra todos declarándose auténtico representante de la América criolla, de la América que se niega a morir y que busca hundir con el pecho que ya se le ha hecho duro, el esquema antitético de civilización o barbarie para encontrar entre estos extremos el punto en que sus pueblos integren con valores esenciales propios, su auténtica personalidad.

A mediados del siglo pasado otro romántico no menos apasionado aparece en Guatemala, José Batres Montúfar. En medio de las narraciones de carácter festivo el lector siente que debe olvidar la fiesta para escuchar al poeta. Con cuanta gracia cargada de amargura el inmortal José Batres Mon-

tújar caló hondo en problemas que ya entonces, a mediados del siglo pasado eran candentes.

Otra voz iba a llegar de norte a sur, la de José Martí. El estará presente desterrado en su patria, con su verbo encendido de poeta o de periodista, presente también con su ejemplo hasta su sacrificio.

El siglo XX se nos llena de poetas, de poetas que ya no dicen nada, salvo muy contados nombres, entre los que sobresalen el del inmortal Rubén Darío y Juan Ramón Molina, el hondureño. Los poetas se evaden de la realidad, tal vez por ser esa una realidad, tal vez por ser esa una de las formas de ser poeta. Pero en muchos de ellos nada hay vivo en su obra que se va tornando habladría. Ignoran la clara lección de los rapsodas indígenas, olvidan a los forjadores coloniales de nuestra gran literatura, satisfechos en la imitación sin sangre de la poesía de otras latitudes, y ridiculizan a los que cantaron nuestra gesta libertadora, considerándolos encandilados por un patriotismo local.

Y no es sino pasada la primera guerra, que un puñado de hombres y artistas salen a la reconquista de lo propio, van al encuentro de lo indígena, recalán junto a lo español materno y vuelven con el mensaje que tienen que entregar al futuro.

La literatura americana va a renacer bajo otros signos no ya e del verso. Ahora es una prosa táctil, plural e irriverente con las formas, herida por caminos de misterio, la que servirá a los designios de esta nueva cruzada cuyo primer paso fue hundirse, así, hundirse en la realidad, no para objetivar forma de estar y no estar en ella sino penetrando en los hechos para solidarizarse con los problemas humanos. Nada de lo que es humano, nada de lo que es real será ajeno a esta literatura urgida por el contacto con América. Y este es el caso de la novela latinoamericana. Nadie pone en duda que esta novela va colocándose a la cabeza del género en el mundo entero. Se cultiva en todos nuestros países, por autores de diversas tendencias, lo que hace que también en la novela todo sea material americano, testimonio humano de nuestro momento histórico.

Y es que nosotros, novelistas del hoy americano, dentro de la tradición de compromiso con nuestros pueblos, en que se ha desarrollado nuestra gran literatura, nuestra sustentadora poesía, también tenemos tierras que reclamar para nuestros desposeídos, minas que exigir para nuestros explotados y reivindicaciones que hacer en favor de las masas humanas que perecen en los yerbales, que se queman en las plantaciones de banano, que se tornan bagazo humano en los ingenios azu-

careros, y por eso para mí, la auténtica novela americana es el reclamo de todas estas cosas, es el grito que viene del fondo de los siglos y que se reparte en miles de páginas. Novela auténticamente nuestra que está en pie en sus páginas leales al espíritu, a los puños de nuestros obreros, al sudor de nuestros campesinos, al dolor por nuestros niños mal nutridos, reclamando porque la sangre y la savia de nuestras vastas tierras no corran otra vez hacia los mares para enriquecer nuevas metrópolis.

Esta novela participa, consciente o inconscientemente, de las características de los textos indígenas, frescos, lacerados y pujantes, de la angustia numismata de los ojos de los criollos que asomaban a esperar el alba en la medianoche colonial más clara, sin embargo, que esta medianoche, que nos está amenazando ahora, y sobre todo de la afirmación, del optimismo lustral de aquellos hombres de pluma que desafiando a la inquisición abrieran en las conciencias brecha, para el paso de los libertadores.

La novela latinoamericana, nuestra novela, para ser tal, se puede traicionar el gran espíritu que ha informado, e informa, toda nuestra gran literatura. Si escribes novela sólo para distraer, ¡qué mala! cabría decir evangélicamente, pues si no la quemas tú, se borrará contigo en el correr del tiempo, se borrará de la memoria del pueblo que es donde un poeta o novelista debe aspirar a quedar. Cuántos hubo que en el pasado escribieron novelas para divertir. En todas las épocas. ¿Y quién los recuerda? En cambio es fácil repetir los nombres de los que entre nosotros escribieron para dar testimonio. Dar testimonio. El novelista da testimonio, como el Apóstol de los Gentiles. En Pablo que cuando intenta escapar se encuentra con la realidad rugiente del mundo que le rodea, esta realidad de nuestros países que nos ahoga y nos deslumbra, y al hacernos rodar por tierra nos obliga a gritar: **¿PARA QUE ME PERSIGUES?** Sí, somos unos perseguidos de esta realidad que no podemos negar que es carne de gente de la revolución mexicana, en los personajes de Mariano Azurela, de Agustín Yánes y de Juan Rulfo; tan afilados de conceptos como sus cuchillos; que con Jorge Icaza, Ciro Alegría, Jesús Lara, es grito de protesta contra la explotación y el abandono del indio: que con Rómulo Gallegos en "Doña Bárbara" nos crea a nuestra prometea. Que con Horacio Quiroga nos devuelve a la pesadilla del trópico, pesadilla tan suya como americana que parece ser su estilo, que con "Los ríos profundos" de José María Arguedas, el "Río oscuro" del argentino Alfredo Varela, "Hijo del hombre", del paraguayo Roa Bastes: y "La ciudad y los perros", del

POETAS NORTEAMERICANOS

CUANDO ESCUCHE AL DOCTO ASTRONOMO

Por Walt Witman

Cuando escuché al docto astrónomo,
cuando tuve ante mis ojos las columnas de
(guarismos y comprobaciones,
cuando me mostraron los planos y diagramas
para hacer las sumas, divisiones y medición,
cuando dentro de la sala, entre aplausos,
escuchaba al astrónomo dar su conferencia,
súbita e inexplicablemente me sentí cansado y
(enfermo,
y levantándome, me escurrí hacia afuera, a vagar
(solo
en medio de la mística aura húmeda de la noche
(y de vez en vez,
alzaba la vista, en perfecto silencio, para ver
(las estrellas.

“Quiero —exclamó— coronas, mantos, leyes”,
y erigió nuevos tronos
para pillajes, cóleras y enconos
de las humanas greyes.

Y dijo el hombre: “Hastiado estoy de reyes,
descendientes de antiguos bandoleros,
a quienes pago vicios y guerreros;
juguete solo soy de blandos muelles,
sangre de mis entrañas es su vino:
yo me gobernaré con mejor tino
y generosas leyes”.
Y Dios, que pronunció el primer dicitario,
sonrió en las tinieblas con misterio.

HANNAH ARMSTRONG

Por Edgar Lee Masters
1869-1950

RECUERDO

Por Amy Lawrence Lowell
(1874-1925)

Miro tus manos, no tu rostro,
cuando en ti pienso.
Tus manos:
en la costura,
en la lectura,
cuando se posan un instante
en la baranda del balcón.
Está siempre en mis ojos
el recuerdo de tus manos;
pero en mi corazón
guardo el sonido de tu voz
y de tu espíritu la suave claridad.

A PROPOSITO DE LOS REYES

Por Henry Van DYKE
(1852-1933)

Y dijo Dios: “Cansado estoy de reyes”.
Emerson.

Y dijo Dios: “Cansado estoy de reyes”;
mas de eso, hace ya mucho.
El hombre, en tanto, en pertinacias ducho

Yo le escribí una carta pidiéndole por los tiempos
(de antes
la licencia de mi chico enfermo en el ejército;
pero tal vez no la pudo leer.
Entonces fui al pueblo donde hice a James Garber,
que escribía lindo, escribirle una carta;
pero tal vez se perdió en el correo.
Entonces fui yo misma hasta Washington.
Estuve más de una hora buscando la Casa Blanca.
Y cuando la hallé me echaron de allí
disimulando sus sonrisas. Entonces pensé:
“Ah, bueno, ya no es el mismo que vivía en mi
(casa de huéspedes,
y él y mi marido trabajaban juntos
y todos le decíamos Abe, allá en Menard”.
Como un último intento me volví a un guarda
(y le dije:
“Dígale por favor que es la Tía Hannah
(Armstrong

de Illinois, que viene a verlo por su chico
que está enfermo en el ejército”.
Y bueno, ¡al punto me hicieron entrar!
y cuando él me vio se echó a reír,
y dejó sus asuntos de presidente,
y escribió de su puño y letra la licencia
(de Dough,
hablando entre tanto de los días de antes,
y contando anécdotas.

EL DRAMA DEL FERROCARRIL NACIONAL

—IV—

CUANDO SOLO HAY UN CAMINO...

Cuando solo hay un camino posible para ir adelante, no se debe vacilar. Hay que tomarlo, a ciegas, sin discusión.

Al Gobierno de Honduras solo le queda un camino en el asunto del Ferrocarril Nacional, y es buscar el dinero pagable a la Cuyamel lo que legalmente se le adeuda, y proceder a administrar la Empresa con honradez.

En los momentos actuales la zona de Cortés está colocada en la posición más DESVENTAJOSA en que estará jamás: Por un lado el Ferrocarril Nacional manejado por otra Empresa de transportes que le aniquila las entradas, compitiendo con él en el negocio de fletes y pasajes; por otro lado los agricultores hondureños a discreción de la única Compañía que puede llegar a esta zona a comprar fruta, y que a la vez es dueña de fincas. Es decir, el Comprador, la Cuyamel Fruit Company, es a la vez COMPETIDOR de los pobres finqueros independientes. La situación no puede ser más grave. Tanto la Empresa de transportes hondureños, como los finqueros hondureños, con un competidor en casa de la talla de la Cuyamel HAY HAMBRE Y SED DE JUSTICIA...

Poco nos importa si nadie hace sonar en nuestros oídos una voz de aliento. Poco nos importa la mala voluntad que con nuestra labor pro-Honduras estamos acaparando a la Cuyamel. Se hace necesario que alguien hable en defensa de los caros intereses patrios, y ya que nadie más lo hace, lo haremos nosotros. En este como en nuestros anteriores y en nuestros sucesivos artículos, suge-

ridos por el telegrama que nos sirve de epígrafe, nuestra voz interpreta, sin doblez alguno, el derecho y las conveniencias de los hondureños.

Durante la actual Administración el crédito del país tanto en el interior como en el exterior ha dado un vuelco saludable. Entre las obras meritorias del Gobierno del Dr. Paz se destaca prominentemente el retorno a la solvencia hasta donde humanamente se podía esperar. Hoy no es difícil para Honduras conseguir un par de millones de dólares prestados para trazar con ese dinero un capítulo de progreso en nuestra Historia Contemporánea.

Sometidas las cuentas o Actas Mensuales —que dicho sea de paso no han sido aprobadas desde hace varios años— del Ferrocarril, a una depuración honrada haciéndoles los reparos justos por un competente e idóneo Tribunal de Arbitraje quizá quede nuestra deuda con la Cuyamel, a la cual responde en Anticresis el F. C. N., reducida a una suma que fluctuará entre medio millón y un millón de dólares. Habrá que pagar esta deuda y al mismo tiempo pagar a justa tasación de peritos el valor de los Ramales Clandestinos a la misma Compañía, y hacer que en cumplimiento de la Ley Constitutiva Agraria todo el flete que produce la zona al Sur del Creek de Chasnigua salga por la línea troncal del F. C. N. Con solo este paso se suman a los actuales ingresos del Nacional \$ 142.000 oro menos el 20% como gasto de Administración cada año. Este ingreso, que actualmente se va por el ramal del Ulúa, contra lo estipulado en nuestras Leyes, RAJA en dos partes casi iguales las entradas justas del Ferrocarril Nacional, dejando la MITAD de los ingresos para él, y la otra mitad para la Compañía Administradora. Si no fuera la Cuyamel la Administradora, ya habría protestado y exigido que la Ley se cumpliera en sus preceptos protectores de la Empre-

Por
Rubén
Bermúdez

DE LOS HONDUREÑOS

sa Nacional, pero como es ella misma la que recibe el beneficio se llama al silencio, mientras el Interventor asegura que "hay control administrativo y que la Empresa no produce más".

Una vez pagada la deuda de Anticresis, y pagados los Ramales Clandestinos, el Gobierno puede administrar la Empresa o darla en arrendamiento a una Compañía paisana o extranjera que se comprometa a hacer únicamente el negocio de fletes y pasajes, y a no competir ni en transportes con el Ferrocarril, ni en el negocio de fruta con los finqueros, para que los intereses hondureños estén garantizados. También habrá que contratar, desde un principio la construcción de ciertos espolones, como el de Trinidad, el cual es a la vez el principio del Ferrocarril de Occidente, que tiene que construirse pronto, aunque todo el mundo se oponga, porque así lo exigen los imperativos del Progreso, y las necesidades comerciales de los departamentos de Occidente y de nuestra hermana República de El Salvador, y habrá que dejar abierta de par en par la puerta para la construcción del Interoceánico.

De manera que existe otra fuerza, el imperativo del Progreso y las exigencias agrícolas y comerciales de Occidente que también exigen la rendición inmediata del Ferrocarril, para que Honduras pueda ir pensando en sus ensanches futuros de vías de comunicación, a modo de que el porvenir nos encuentre, no como hasta hoy, encariñados con una tierra plena de leyendas y de tesoros muertos, sino con una patria viril, cuyo territorio esté cruzado por los tendones de acero del progreso, y cuya estadística de producción sea un motivo de orgullo para las generaciones comprensivas de los motivos que hacen grandes a los pueblos y felices a los ciudadanos.

La Contrata de Anticresis es tan gravosa que el Gobierno o el Ferrocarril paga el 8% de inte-

rés sobre la deuda de un millón y medio. El 8% anual todo el mundo sabe que es el interés justo cuando se trata de sumas pequeñas que no deben exceder de 10.000 pesos. Pero ya cuando la cifra pasa del millón, y la garantía es buena como el Ferrocarril Nacional, tenemos la seguridad de que el Gobierno no tendría dificultad en encontrar quien le prestara la suma necesaria a un tipo de interés que no excediera del 5%. Y no hay que olvidar que esa diferencia del 3% en millón y medio, da 45.000 dólares anuales, que YA ES ALTITO. De modo que hasta por ECONOMIA se impone la reivindicación de esa agonizante Empresa Nacional.

En obsequio a los ideales populares de los eminentes caballeros trinitecos que nos han comisionado para abrir esta campaña, continuaremos estudiándola en sus diferentes fases, y no dudamos que estarán de acuerdo con nosotros en que al Gobierno solo le queda un camino: conseguir dinero y redimir al Ferrocarril Nacional, y que cuando solo hay un camino no se debe vacilar un momento.

— V —

SE PUEDE ESCOGER ENTRE IR A PIE O IR MONTADO

Decíamos en nuestro artículo anterior que el Gobierno de Honduras no tiene más que un camino en el asunto del Ferrocarril Nacional, y es conseguir el dinero en alguna parte, pagarle a la Cuyamel lo que legalmente se le adeuda, pagar el valor de los Ramales Clandestinos, y ver que la Empresa en lo sucesivo sea administrada honradamente.

Decíamos además que el crédito del país ha mejorado y que no es difícil para Honduras conseguir un préstamo de un par de millones para levantar el F. C. N., proteger a todos los finqueros radicados con sus propiedades en su radio de transporte, abrir nuevas zonas a la explotación directa del Nacional, iniciar el ferrocarril de Occidente, y **ECONOMIZAR** una suma respetable en los intereses del dinero tomado en préstamo.

Ahora bien, para seguir esta ruta de redención inaplazable del Ferrocarril, ¿cuál será la mejor fuente para obtener el dinero? ¿Cuál sería el sistema adoptable para no ir a **PIE Y DESCALZO** como en el Contrato de Anticresis, sino que montados aunque sea en un mal rocín?

Asunto es este que bien vale la pena de estudiarse con serenidad porque de él depende el que la única Empresa Nacional, lo único hondureño que nos queda de algún valor en la Costa Norte, se levante o se hunda en otro lapso de miseria e ineficiencia.

Nosotros hemos oído varias opiniones al respecto. Hay quienes opinan que el F. C. N. debe ser redimido por una **EMPRESA NACIONAL** de accionistas hondureños, en que ha de darse participación al proletariado y al obrerismo hondureños, con preferencia. Que bien se pueden colocar ciento cincuenta mil acciones de diez dólares cada una en todo Honduras, y que con un millón y medio se redime el Ferrocarril, y bien administrado, se le hace pagar buenos dividendos. Otros opinan que el Gobierno debe solicitar un préstamo en el exterior para pagar a la Cuyamel y dar inmediatamente en arriendo el Ferrocarril a una Compañía que **NO TENGA OTRO INTERES QUE SU NEGOCIO DE FLETES Y PASAJES**, por una suma redonda anual que se pueda abonar en la amortización de la deuda contraída. Otros opinan que la empresa debe darse en arrendamiento a una Compañía que cancele la deuda y la tome en administración en condiciones por lo menos dos veces más ventajosas que las actuales, a favor del país.

Como se ve las opiniones son muchas y variadas. En lo único que está de acuerdo todo el mundo es en que el Ferrocarril no debe darse en administración a **NINGUNA** Compañía que sea su **RIVAL** en el negocio de transportes en la zona de su exclusiva explotación, y a ninguna Compañía que tenga guineos sembrados en Honduras para que el F. C. N. no cometa el crimen de ayudar a hacer la competencia a los agricultores hondureños de la zona de Cortés. **EN OTRAS PALABRAS, LAS COMPAÑIAS BANANERAS RADICADAS EN HONDURAS, TRUJILLO R. R. Cº STANDARD FRUIT Cº, TELA R. R. Cº y CUYA-**

MEL FRUIT Cº QUEDAN EXCLUIDAS DE TODA PROPUESTA. Se necesita independizar a los agricultores nacionales de la competencia de las compañías fuertes dándoles la oportunidad de venderle sus guineos a **CUALQUIERA** que se los pague bien, o de organizarse en Cooperativas con participación en las utilidades. Se necesita que la vía de transporte no esté controlada por la Cuyamel Fruit o Standard Fruit Company, para que el mercado del guineo de los hondureños pueda mejorar de acuerdo con los principios elementales de Economía Política que son los de la oferta y la demanda, y no permanezca artificialmente estancado por obra y milagro de las doctrinas del "boycot" que actualmente se practican con ellos, sin posibilidad de apelación.

Y de todo lo anterior se desprende: que la reivindicación del Ferrocarril Nacional es un asunto inaplazable para el Gobierno; que hay que conseguir el dinero a un interés módico como el 5% anual, y que si para la redención se impone celebrar una nueva Contrata de arrendamiento, no debe en ningún caso celebrarse con ninguna de las Compañías radicadas en el país ya se llamen Cuyamel Fruit Company, United Fruit Company, o Standard Fruit Company, para que la nueva situación en que quede la Empresa dé todos sus frutos morales y materiales en favor de los intereses del país y particularmente en favor de los agricultores de la zona de Cortés.

— VI —

EL RAMAL DE TRINIDAD SERA EL CORDON "UMBILICAL" QUE IRA DANDO CUERPO AL FERROCARRIL DE OCCIDENTE

Todos sabemos las funciones del cordón umbilical. Por el se nutren los seres, para cobrar forma, antes de nacer a la vida de independencia fisiológica. La imagen no está mala tratándose del Ramal de Trinidad que dará forma y consistencia práctica al proyecto ya bien establecido en la mente de muchos hondureños y extranjeros respecto al Ferrocarril de Occidente, único que parece ofrecer por de pronto las condiciones necesarias para ser catalogado entre los Ferrocarriles Comerciales que se imponen para el desarrollo efectivo del país.

Parece que ya agentes de la Cuyamel Fruit Cº han practicado estudios preliminares bastante concienzudos que revelan no solamente la practicabilidad material de la construcción ferroviaria, sino también las oportunidades comerciales presentes y futuras de las zonas de explotación de la referida vía. Tenemos informes de que ha parecido buena a dichos agentes, para ruta de la vía, la cuenca del Río Chamelecón hasta llegar al

departamento de Copán, con algunas pequeñas desviaciones. Ya en las proximidades de la ciudad de Santa Rosa la ruta se apartaría del Chamelecón o Pasquingual, como se le denomina allá para internarse hasta la ciudad y de allí proceder rumbo a Ocotepeque.

En tesis general este proyecto es admirable desde varios puntos de vista. En el trayecto de esta vía se encuentran centros de explotación, como Trinidad que produce mucho café. Petoa está llamado a producir metales preciosos, Quimistán que tiene la OBLIGACION de producir bananos, Copán que produce mucho tabaco, y la frontera de El Salvador que quedaría así, conectada con la Costa Atlántida de Honduras, dándole salida a los productos salvadoreños por Puerto Cortés con enormes utilidades para el Ferrocarril, con economía para el comercio de El Salvador, y gran aumento en los ingresos aduanales de Puerto Cortés por el aumento de tráfico.

Si acaso no es cierto que Agentes de la Cuyamel hayan hecho estos ligeros estudios valen la pena de hacerse pero de una manera formal, pues realmente el proyecto de esta vía perfila por el momento la única posibilidad inmediata de construcción de una vía COMERCIAL que con fletes y pasajes que brinden los centros productores que atravesase pague el gasto que origine, en un tiempo razonable, dejando a la vez dividendos para los propietarios.

Es bien sabido que todo principio es difícil. Aun la idea parcial de construir un ramal hacia Trinidad que dé salida a la vasta producción de esta zona, encontrará adversarios, hombres que tengan en la mente otros proyectos que ellos consideren mejores, por estar más directamente conectados con sus intereses personales. Pero para el desarrollo comercial e industrial de Honduras, para el levantamiento económico del Ferrocarril Nacional, ningún proyecto puede competir con la construcción del Ramal de Trinidad, no como un ramal aislado de misión definitiva, sino como el principio del Ferrocarril de Occidente que abrirá a las gestiones positivas del progreso a todos los territorios aprovechables de Santa Bárbara, Copán y Ocotepeque, y presentará también a la hermana República de El Salvador la oportunidad singular de sacar sus productos por el Atlántico, así como si El Salvador tuviera un puerto a ese mar.

Sabemos que hay una monografía de Trinidad en donde se concretan datos estadísticos del Municipio harto interesantes. Por el presente escrito excitamos a la Municipalidad y a los vecinos de Trinidad para enviarnos todos los datos que puedan dar luz sobre esta propaganda, como extensión de terrenos aprovechables para cada clase de cultivos en la zona de Trinidad, y sobre

aquellos detalles del progreso local de Trinidad que valgan la pena de un comentario.

Por de pronto manifestamos al público que el espolón de Trinidad arrancará en un punto entre Chamelecón y Búffalo; seguiría la cuenca del río Chamelecón con pequeñas divergencias, y pasaría por Petoa. Que la distancia aproximada de la vía férrea sería de 70 kilómetros, con un costo aproximado de doce mil dólares por kilómetro. Pero naturalmente, antes de poder dar una orientación práctica a este proyecto se hace imperiosa la reivindicación del Ferrocarril Nacional. Porque ESTA ESCRITO que mientras el ferrocarril nacional esté en anticresis todos los territorios adyacentes ESTAN CONDENADOS a usar carretas en vez de trenes para conducir sus productos. Están condenados a vivir estancados. Por eso todo hondureño debe ir pensando en sugerencias para el Gobierno con el fin de rescatar, a costa de cualquier sacrificio, el Ferrocarril Nacional.

— VII —

HABLA EL ESPIRITU DE NUESTRA CONSTITUCION POLITICA

No de nuestras lecturas de hombre sino de las reminiscencias escolares tomamos las siguientes palabras iniciales de nuestra Carta Fundamental:

“Honduras es un estado disgregado de la República de Centro América. En consecuencia, reconoce como una necesidad primordial, volver a la unión con uno o más de los Estados de la República disuelta”.

Han pasado, desde que leímos eso por vez primera, muchos años. Muchas desilusiones han nevado en nuestra conciencia de hombres. Y la unión política de Centro América, pareciera distanciarse cada día más del terreno de las probabilidades.

Sin embargo, la Constitución Política no se refiere exclusivamente a la unión política espiritual, comercial, industrial y política de Centro América; se refiere a cualquier acercamiento que tienda a hacer de Centro América un solo pueblo, con un solo destino, que contemple una sola finalidad de grandeza en las perspectivas de su futura historia. El ESPIRITU de nuestra Constitución Política nos manda a hacer puentes sobre el Motagua que nos separa de Guatemala, y sobre el Segovia, que nos separa de Nicaragua; a construir ferrocarriles internacionales que a FUERZA DE OBVIAR EL TRASPASO DE LAS FRONTERAS que nos separan, HAGAN PENSAR EN LA INUTILIDAD DE QUE TALES FRONTERAS EXISTAN; a establecer servicios marítimos entre

los puertos centroamericanos y a considerar nacionales en cada estado los productos de los demás, y borrarlos de las tarifas aduanales. El espíritu de la Constitución nos ordena tendernos la mano, recíprocamente, en cualquier sentido favorable, de pueblo a pueblo, sobre las distancias.

Decíamos en otro artículo de esta serie, que el Ferrocarril de Occidente daría a la hermana República de El Salvador todas las ventajas de tener un puerto al océano Atlántico, un buen puerto, el mejor puerto de Centro América: Puerto Cortés.

Por esa vía El Salvador haría sus enormes exportaciones de café, y con solo ese detalle, se habría dado un paso de verdadero acercamiento con nuestros hermanos cuzcatlecos en el sentido amplio y liberal en que se anima nuestra Carta Magna.

Tendríamos entonces que no solamente Ocoatepeque, Copán y Santa Bárbara darían vida a esta arteria de progreso, sino que se enriquecería con el tráfico de los productos salvadoreños que buscaran salida al Atlántico; y a la Honduras daría a El Salvador facilidades de embarque en su mejor puerto que queda a un paso del Gran Mercado Americano, y por consiguiente, causaría economías en los gastos de transporte en favor de los agricultores o comerciantes cuzcatlecos.

El Gobierno hondureño debiera entrar en pláticas preliminares sobre asunto de tanta importancia con el Gobierno salvadoreño; y luego de estudiados todos los aspectos del problema, celebrar un TRATADO inspirado en la fraternidad que debe animar a estos pueblos en sus relaciones cotidianas, sin ventajas ni egoísmos para nadie, y con el exclusivo objeto de hacer funcionar el ferrocarril de San Salvador a Puerto Cortés en beneficio total de los dos pueblos hermanos.

Convenido los Gobiernos sobre los puntos esenciales de este brillante proyecto ferroviario, el dinero se obtendrá fácilmente.

Por de pronto solo hay un estorbo que se presenta a esa iniciativa salvadora y es la la Contrata de Anticresis, que a la vez ha dado margen a que la Cuyamel Fruit Company continúe manejando a su gusto, contra todo principio de legalidad y de derecho, el muelle de Puerto Cortés.

Mientras la Contrata esté en vigor, pagados los gastos administrativos del Ferrocarril Nacional, el producto líquido se usará en pagar los intereses del millón, y lo que sobre se invertirá en amortizar el millón. Todo el mundo sabe que en ocho años, el préstamo ha crecido medio millón; de modo que el rescate de la Empresa, ateniéndonos a la letra de la "Contrata de Anticresis", es una esperanza muy lejana.

Ahora bien, de todo lo anterior queda en claro lo siguiente: Que para el proyecto CENTROAMERICANISTA DE VERDAD, del Ferrocarril de Occidente se necesita la reivindicación del Ferrocarril de Occidente y a la vez la administración del muelle de Puerto Cortés, que pertenece al Gobierno, y debe ser manejado por el Gobierno. Y que el primer paso en la construcción del Ferrocarril de Occidente, es la construcción del espón de Trinidad.

La idea de los caballeros trinitecos que me han excitado para que estudie este asunto, bien vista, reviste caracteres muchas veces más amplios y trascendentales de lo que ellos mismos se imaginaron al principio; pues juzgando con una visión más amplia, el Ramal de Trinidad sería el primer eslabón en la fraternidad comercial, que es positiva porque se sustenta en la vida misma de los pueblos, entre las dos Repúblicas de El Salvador y Honduras.

Sin embargo, todos estos problemas cuyo simple estudio nos hace risueña la visión del porvenir, no pasarán de ser ilusiones escritas en la arena, mientras el Gobierno de Honduras no rescate el Ferrocarril Nacional y tome en administración el muelle de Puerto Cortés de acuerdo con el Artículo 5º de la Contrata y que dice: "... el muelle deberá terminarse en el plazo de tres años y SER ENTREGADO AL GOBIERNO quien tendrá la administración fiscal de él..." El muelle ha estado construido desde 1921, PERO TODAVIA NO HA SIDO ENTREGADO AL GOBIERNO...

Hasta por motivos de Centroamericanismo; hasta por ser consecuentes con el espíritu de nuestra Constitución Política, el pueblo de Honduras espera de su Gobierno un gesto de verdadero patriotismo procediendo al rescate inmediato de la Empresa Nacional, cuya actual situación no puede ser más gravosa para el país, ni constituir una rémora mayor a las aspiraciones que entraña en su Artículo inicial nuestra Carta Magna.

— VIII —

GESTACION DEL CONTRATO DE ANTICRESIS

Hace cosa de veinte o veinte y tres años, San Pedro Sula era un gran centro productor de bananos, y la zona de Choloma no le va en zaga. A distantes territorios del interior del país llegaba, agrandado por la cálida fantasía criolla, el rumor de la prosperidad de estos pueblos, especie de El-

SALUD Y EDUCACION

Nuestro Departamento Médico vela por la salud de nuestros millares de empleados y trabajadores.

Y nuestras numerosas escuelas abren sus aulas, año tras año, a millares de niños hondureños.

Salud y Educación son dos aspectos característicos en nuestros centros de operaciones.

TELA RAILROAD COMPANY

BUFETE ESTUDIO DE ABOGADOS

DIRECCION: Avenida Cervantes N° 407. Barrio El Jazmin, Tegucigalpa, D. C. TEL. 2-9373.

ABOGADOS: Alberto García Bulnes, Julio C. Carrasco y José Armando Sarmiento.

LICENCIADOS: Juan Antonio Martell, Antonia Suazo Bulnes y René Alidio Murillo.

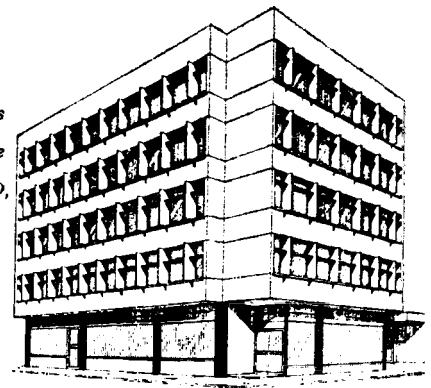
ASUNTOS: Laborales, Civiles, Criminales, Administrativos, Mercantiles, Inquilinato. ESCRITURAS PUBLICAS. ESPECIALIDAD EN RECURSO DE CASACION.



Tegucigalpa, D. C., Honduras. C. A.

UNA INSTITUCION GENUINAMENTE HONDUREÑA,
Al servicio del pueblo y de sus intereses económicos
mediante la suscripción de sus ventajosas Pólizas de
Seguros de: ACCIDENTES PERSONALES, INCENDIO,
TRANSPORTES, AUTOMOVILES, AVIONES, ACCI-
DENTES DE TRABAJO, RESPONSABILIDAD CIVIL,
ROBO, ROTURA DE CRISTALES y FIANZAS.

TELEFONOS: 2-4037 y 2-4484



EDIFICIO "ASEGURADORA HONDUREÑA, S.A."

dorado, fantaseoso y distante, a donde el oro iba suelto, y entraba con facilidades sorprendentes, al refugio de los bolsillos del hombre de trabajo.

"It is not now as it hath been of yore...", decía dolorosamente el gran Wordsworth, echando una mirada retrospectiva sobre su propia vida.

Y nosotros repetimos con él, "Desgraciadamente ya no es como antes". En efecto, las extensas zonas que se dilatan al Oriente de San Pedro Sula, y que antaño repletaban de racimos de oro verde los vagones del Ferrocarril Nacional, hoy son potreros de pálida indolencia productiva, potreros consagrados al mediocre negocio pecuario, que no imprime un BOOM, como si dijéramos, un resplandor económico, al opaco devenir de la agitación diaria.

Y la historia de San Pedro es también la historia de Choloma, solo que Choloma por circunstancias especiales, ha tenido en los últimos cuatro años una saludable reacción, y comienza a perfilarse como un buen centro productor del guineo.

Todavía hablan los agricultores de Cortés de aquellos tiempos felices; y entre vocablos evocativos mencionan con fruición a Philip Zamnit, a la Hubbard Zemurray, precursora de la actual Cuyamel Fruit, a la Honduras Transportation C^o, la última, la Compañía que llenó de esperanzas a todos, y en la que figuraba nuestro compatriota don Catarino Rivas Ch., y que estrangulada por un abrazo poderoso de ese boa constrictor, aniquilador de todo esfuerzo de levantamiento de los intereses nacionales de Cortés, y que en nuestra legislación se denomina con el ingenuo nombre de "Contrata de Anticresis". ¡La Contrata de Anticresis! Ah, dichosos los pueblos como Costa Rica que pueden organizarse libremente en Cooperativas, ampliar su crédito e imponer como hombres un justo balance en los libros que detallan el esfuerzo y la economía de la Nación, sin ser estorbados en sus aspiraciones de "hacer patria" por la pesada cadena de una Contrata de Anticresis; dichosos los pueblos que pueden exigir su ración honrada de pan sin temblar acobardados por una amenaza de ser excluidos en "la lista negra" de la Compañía que administra el Ferrocarril Nacional a base de la Contrata de Anticresis!

Analicemos sin temores ni reticencias lo que es la Contrata de Anticresis.

Sentemos primero una gran verdad. Don Samuel Zemurray, Presidente de la Compañía, ES

la Cuyamel Fruit C^o. El Empresario de mayor visión, el hombre de mayor audacia, el gigante a cuyo derredor se mueven como satélites los demás miembros de esa Compañía, es Mr. San Zemurray.

Cuando Zemurray fincó sus intereses en Cuyamel en la primera década de este siglo, un vistazo le fue bastante para comprender que la adquisición del F. C. N., sería una buena ADQUISICION, en cualquier tiempo, de cualquier manera, dada la zona de explotación, virginal y fecunda, que a su Oriente se va extendiendo con pereza oriental, hasta la margen izquierda del Ulúa.

Pero a la sazón gobernaba en Honduras Manuel Bonilla, hombre de hierro, que amaba esos rieles de su casa como algo sagrado, como una reliquia de esas antiguas que por encarnar un motivo de afecto muy hondo, están más allá de los alcances de las monedas. Y no sólo Manuel Bonilla ha amado esos rieles que representan el GESTO INICIAL de nuestros mayores para construir una vía férrea interoceánica y legarnos una patria de verdad. No hay hondureño bien nacido que al referirse al Ferrocarril Nacional no sienta en sus cuerdas íntimas vibrar el sentimiento de orgullo de quien habla de algo muy caro y muy suyo.

Estando esta Empresa Nacional tan defendida por el cariño de los hondureños, cómo obtenerla para la realización de proyectos vastos de la Cuyamel? ¿Cómo obtenerla, para explotar zonas fácilmente adquiribles como Santiago y las Guanchías, Flor del Valle, y la región ejidal de Potrerillos, situada al oriente del pueblo? ¿Cómo adquirirla con CONTROL ABSOLUTO para adaptarla a las necesidades de la Cuyamel en su gran proyecto de establecer el Ingenio de La Lima? El camino era corto y sencillo: aniquilar a esta Empresa Nacional lo más posible, para que la Empresa desesperada por su falta de recursos los buscase a ellos. El viejo sistema de los seductores ricos, que no pudiendo vencer a una mujer pobre a título de amor, hacen que sus acreedores la exasperen a tal punto que no tenga otro camino que ofrecerse por dinero. Ni más ni menos. Y así fue.

La Cuyamel producía muchos guineos en Cuyamel. De tarde en tarde los finqueros nacionales de Cortés tenían aviso de corte. Esto ocurría en los veranos, cuando la fruta escaseaba en Cuyamel y por lo tanto también en esta zona. Los recibos eran malos, los avisos inciertos. Se negaba a los agricultores un pequeño anticipo para limpiar las fincas. Los precios malos. Ninguna Compañía se atrevía a competir con la Cuyamel, porque los finqueros tenían CONTRATAS FIRMADAS con la Cuyamel. La situación se hizo tan cruel para los

agricultores hondureños, que muchos propusieron en venta sus parcelas; otros destruyeron sus fincas y sembraron zacate. El famoso Eldorado, FANTASEOSO Y DISTANTE se acabó: el oro se hizo huracán en el bolsillo del hombre trabajador. Y el ferrocarril, sin fletes, sin pasajes, ya no tenía como pagar sus gastos...

La maniobra había sido hábil. Ya era tiempo. Vino la Compañía y el 25 de marzo de 1918 obtuvo del Gobierno la Concesión de Mata de Guineo y la contrata de construcción del muelle de Puerto Cortés, el 30 de marzo de 1920 el arrendamiento en ANTICRESIS del Ferrocarril Nacional.

El financiero genial Mr. Sam Zemurray, con habilidad asombrosa, había triunfado sobre el Gran Obstáculo para obtener en arriendo el F. C. N.: había triunfado de las barreras que el cariño ha opuesto siempre a la idea de que el F. C. N. sea vendido o arrendado, porque todos saben que enajenar esa vía, es enajenar nuestra libertad de hacer el Interoceánico, de hacer el Ferrocarril de Occidente, que pensando por Trinidad, nos hará un solo pueblo con la hermana República de El Salvador. Todos saben que enajenar el F. C. N. es enajenar la mejor y única bahía nuestra que queda en el Atlántico: Puerto Cortés.

¿Cómo será ese cariño que el nunca demasiado bien recordado General don Manuel Bonilla, una vez, arrebató esa Empresa Nacional de manos de Mr. Washington Valentine, quien pidió protección al Gobierno Americano, ordenando el Gral. Bonilla que se hiciera fuego contra los marinos yankees si en un plazo perentorio no se retiraban de Puerto Cortés y permitían al Gobierno tomar posesión del Ferrocarril, exponiendo todo, INCLUSIVE LA SOBERANIA DEL PAIS EN DEFENSA DE ESA EMPRESA?

Pero si la habilidad de Mr. Zemurray supo vencer escollos en el pasado, será ahora muy difícil vencer el reclamo del patriotismo hondureño que exige a todo ciudadano, y a todo gobierno la reivindicación del Ferrocarril Nacional, para que el alma del progreso dé toda su luz en el seno fecundo de la Patria.

TIENDA LIBRERIA
"LAS NOVEDADES" y "EXCELSIOR"
de ROBERTO GAMERO

Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aída, Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor, El Dolor de Amar.

Anexo: se colocan pólizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danlí, Honduras, C. A.

Cuento de
Augusto Monterroso
GUATEMALTECO

EL ECLIPSE

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de Los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como un lecho en el que descansaría, al fin, de sus tenores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país e habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

—Si me matais —les dijo— puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado) mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

Granitos y Terrasos

S. de R. L.

Fabricantes de
Baldosas de Terrasos
de 30x30 y 40x40
Centímetros

**Consúltenos Precios
Calidad Garantizada**

TEL. 4-0206

Carretera Primer Batallón de Infantería

Discurso de Miguel Angel Asturias

peruano Vargas Llosa, con Mancisidor nos lleva a los campos petrolíferos, donde van dejando sus casas los habitantes de "Casas muertas", de Miguel Otero Silva... Con David Viñas nos enfrenta a la Patagonia trágica, con Enrique Warnicke nos arrastra con las aguas que sumergen pueblos y con Verbinsky y María de Jesús nos lleva a las villas miserables, los barrios dantescos e infrahumanos de nuestras grandes ciudades. El hijo del salitre, Teitelman nos cuenta del duro trabajo en los campos salitreros, como Nicomedes Gumán nos hace palpar la vida de los niños en los barrios obreros chilenos, y el campo salvadoreño en "Jaragua", de Napoleón Rodríguez Ruiz y nuestros pequeños pueblos en "Cenizas de Izalco", de Flakol y Clarivel Alegría. No podemos pensar en la pampa sin hablar de "Don Segundo Sombra", de Güiraldes, ni hablar de la selva sin "La Vorágine", de Eustasio Rivera, ni de los negros, sin Jorge Amado, ni de los llanos del Brasil sin el "Gran Sertao" de Guimarães Rosa, ni de los llanos de Venezuela sin Ramón Díaz Sánchez.

Nuestros libros no llevan un fin de sensacio-

nalismo o truculencia para hacernos un lugar en la república de las letras. Somos seres humanos emparentados por la sangre, la geografía, la vida a esos cientos, miles, millones de americanos que padecen miseria en nuestra opulenta y rica América. Nuestras novelas buscan movilizar en el mundo las fuerzas morales que han de servirnos para defender a esos hombres. Está ya avanzando el proceso de mestizaje de nuestras letras al que correspondían en el reencuentro americano dar a su grandiosa naturaleza una dimensión humana. Pero ni naturaleza para dioses como en los textos de los indios ni naturaleza para héroes como los escritos de los románticos, ni naturaleza para hombres, en la que serán replanteados con vigor y audacia los problemas humanos. Aunque como buenos americanos nos apasiona la bella forma de decir las cosas, cada una de nuestras novelas es por eso una hazaña verbal. Hay una alquimia. Lo sabemos. No es fácil darse cuenta en la obra realizada del esfuerzo y empeño por lograr los materiales empleados, palabras. Si, esto es, palabras, pero usadas con qué leyes. Con qué reglas. Han sido puestas como la pulsación de mundos que se están formando. Suenan como maderas. Como metales. Es la onomatopeya. En la la aventura de nuestro lenguaje lo primero que debe plantearse, es la onomatopeya. Cuántos ecos compuestos o descompuestos de nuestro paisaje, de nuestra naturaleza, hay en nuestros vocablos, en nuestras frases. Hay una aventura verbal del novelista, un instintivo uso de palabras, se guía por sonidos. Se oye. Oye a sus personajes. Las mejores novelas nuestras no parecen haber sido escritas sino habladas. Hay una dinámica verbal fuera de la poesía que palabras encierra, y que se revela primero como sonido, después como concepto.

Por eso las grandes novelas hispanoamericanas son masas musicales vibrantes, tomadas así, en la convulsión del nacimiento de todas las cosas que con ellas nacen.

La aventura sigue en la confluencia de los idiomas. De todos los idiomas hablados por los hombres, además de las lenguas indígenas americanas que entran en su composición, hay mezcla de las lenguas europeas y orientales que las masas de emigrantes va a regar sus destellos sobre sonidos y palabras. El idioma de las imágenes. Nuestras novelas parecen escritas no sólo con palabras sino con imágenes. No son pocos los que leyendo nuestras novelas las ven cinematográficamente. Y no porque se persigue una dramática afirmación de independencia, sino porque nuestros novelistas están empeñados en universalizar la voz de sus pueblos, con un idioma rico en sonidos, rico en fabulaciones y rico en imágenes. No es un lenguaje artificialmente creado para dar cabida a esa fabu-

lación, o la llamada prosa poética, es un lenguaje vivo que conserva en su habla popular todo el lirismo, la fantasía, la gracia, la picardía que caracteriza el lenguaje de la novela latinoamericana. La —poesía lenguaje— que sustenta nuestra novelística es algo así como su respiración. Novelas como pulmones poéticos, con pulmones verdes, con pulmones vegetales. Pienso que lo que más atrae a los lectores no americanos, es lo que nuestra novela ha logrado por los caminos de un lenguaje colorido, sin caer en lo pintoresco, onomatopéyico por adherido a la música del paisaje y algunas veces a los sonidos de las lenguas indígenas, resabios ancestrales de esas lenguas que añoran inconscientemente en la prosa empleada en ellas. Y también por la importancia de la palabra, entidad absoluta, símbolo. Nuestra prosa se aparta del ordenamiento de la sintaxis castellana, porque la palabra tiene en la nuestra un valor en sí, tal como lo tenía en las lenguas indígenas, palabra, concepto, sonido, transposición, fascinante y rica. Nadie entendería nuestra literatura, nuestra poesía, si quita a la palabra su poder de encantamiento.

Palabra y lenguaje harán participar al lector en la vida de nuestras creaciones. Inquietar, desasosegar, obtener la adhesión del lector el cual olvidándose de su cotidiano vivir, entrará a competir el juego de situaciones y personajes, en una novelística que mantiene intacto sus valores humanos. Nada se usa para desvirtuar al hombre, sino para completarlo y esto es tal vez lo que conquista y perturba en ella, lo que transforma nuestra novela en vehículo de ideas, de intérprete de pueblos usando como instrumento un lenguaje con dimensión literaria, con valor mágico imponderable y con profunda proyección humana.

JACKELINE KENNEDY

¡Tan bonita! Ve lo que dijo: “El que a hierro vive a hierro muere”. Nosotros decimos en el Sur: “El que a hierro mata a hierro muere”. Pero es lo mismo. Solo por esa simple repetición de un adagio popular, se ha ganado un aprecio mayor del que se le tenía antes como viuda del sacrificio John Kennedy. Si sigue así, hablando con razón y justicia en casos como el de la muerte del doctor King, subirá al plano de las primeras mujeres auténticas de la época. La humanidad es hombres y mujeres. Nunca como hoy la humanidad estuvo

tan necesitada de la belleza moral activa de sus mujeres.

Jackeline Kennedy es una mujer apreciada en la América Latina, más que por su belleza física, que la puede tener cualquiera muñeca adiestrada de cine, por su encanto en el sufrimiento, por cierto fulgor trágico que parece venirle de las remotidades de Antígona.

BROMEANDO

DOLORA

En este mundo traidor
nada es verdad ni mentira:
todo es según el color
del cristal con que se mira.

RAMON DE CAMPOAMOR
(Español)

INDIANULAS

Para creer en el misal
de Ramón de Campoamor,
diga antes con qué cristal
ve al mundo falso y traidor.

Se llama perspectivismo
kantiano al que se refiere,
un vulgar subjetivismo
que a la realidad malquiere.

Tiempos ha rompió la ciencia
esos vidrios de colores;
y la actual inteligencia
tiene ideas superiores.

Y ante tanta cobardía
algo más que no te asombre.
¡También la filosofía
necesita huevos de hombre!

MEDARDO MEJIA
(Hondureño)

Cartilla irónica

para entrar a la moda

Por José Tomás de Adalid
y Gamero

Esta cartilla moral,
que te doy con ironía,
te hará amable en general,
pío lector que en el día
no hay más seguro caudal.

Lllaman amabilidad
cierta práctica moderna:
quien la sigue a la verdad,
logra vida, sino eterna,
llena de comodidad.

Recibe de mí, ¡hijo amado!
estos consejos; y piensa
que, no habiendo otro caudal,
ellos sólo son tu herencia.

Yo te aseguro que valen
mucho más si los observas,
según hoy el mundo está
que otro género de hacienda.

Porque éstos no sufren pecho,
gravamen, ni otra gabela,
el pobre no los envidia
ni la codicia los cuenta.

No extrañarás el estilo
ni el asunto te hará fuerza,
porque así lo entienden y usan
los que siguen esta escuela.

En lo cristiano no harás
variedad ni diferencia
en confesar lo que Dios
y la iglesia nos enseñan.

Para vivir con desahogo
la primera diligencia
que has de guardar cuidadoso
es tener poca vergüenza.

Y no será poca dicha
que teniendo poca, puedas
vivir contento; más vale
que ni aun esa poca tengas.

Porque al que su buena crianza
o su honra le da esta prenda
vive honrado, ¿mas que importa
si la honra no es conveniencia?

Con no tenerla tendrás
comodidad y riqueza:
que una y otra serán tuyas
como por tuyas las tengas.

Que aunque ajenas, y no cuadre
a su dueño, ¿tú que arriesgas?
come, duerme, gasta y manda
y el que rabie... norabuena.

Y si hiciese mala cara
no te cortes ni lo entiendas,
que él callará si no es hombre
que sigue esta misma escuela.

Hay algunos, aunque pocos,
mártires de su vergüenza,
que sufren dos mil pesares
por un "Que dirán". "Que
mengua".

Para tener buen partido
y asentar tu conveniencia
haz de seguir el dictamen
del dueño, aunque injusto sea.

Te haz de enojar si él se enoja,
te haz de alegrar si él se alegra,
sigue su opinión en todo,
sea mala o sea buena.

La ingenuidad es delito,
así cuida en no tenerla
engaña al que has menester
buscando tu conveniencia

Aumentar la estimación
se logra de dos maneras
hablando del que se va
y adulando al que se queda.

En el trato has de tener
cuidado, astucia y viveza:
que vivir acomodado
más quiere maña que fuerza.

A los grandes tratarás
no con mucha reverencia
que no se usa lo rendido
ni se estima la modestia.

Entre ellos has de cuidar
de afectar con diligencia
mucho lealtad, y eso basta
aunque ninguna les tengas.

Ceda siempre tu razón,
tu dictamen, tu evidencia,
concede cuanto te digan,
y verás como te aprecian.

Sigue tu opinión en todo,
no busques la consecuencia,
haz aquello que te manden
para hacer tu lo que quieras.

Ostenta mucha confianza
finge muchas diligencias,
hazte preciso en el mundo
y habrán bobos que lo crean.

Con tus iguales aun más
haz de seguir esta regla,
con tus iguales que más
con facilidad te observan.

Lo primero y conveniente
hablar bajo y con cautela,
y aunque te saluden no hagas
más que bajar la cabeza.

Tratarás a tus menores
con desprecio y aspereza
que la grandeza consiste
en usarla, no en tenerla.

Medias palabras no más
haz de hablar, porque es gran
(treta)
que los entiendas tú a todos
y que a tí nadie te entienda.

En las concurrencias debes
no estar con mucha modestia
que es desatención notable
la política en cualquiera.

Ocupa el primer lugar
en la sala y en la mesa:
vean que estás colocado
que convenga o no convenga.

Y pues la alabanza propia
en el mundo no es bajeza
mira que si no la tomas
no esperes de otro tenerla.

No digas que has sido pobre
porque es grande desvergüenza;
que aunque el serlo es accidente
se tiene ya por afrenta.

No temas quebrar palabras
que si el viento se las lleva,
no se ha de apurar un hombre
por lo que tan poco pesa.

Si quieres ser entendido
habla de toda materia
que si tú no las entiendes
quizá no habrá quien te entienda.

Y si hubiere alguno, poco,
con él tu opinión arriesgas;
que aunque la pierdas con uno
con los demás las granjeas.

No agradezcas cosa alguna,
ni haya nada que agradezcas,
si lo que pides te dan,
tuya fue la diligencia.

Y si acaso sin pedirlo
algo te diesen, refleja,
que lo que es gusto de aquél
no ha de ser en tí modestia.

Esta es razón peregrina
que no quiere mucha fuerza,
si aquél da por darse gusto
que él a tí te lo agradezca.

Para pretender no busques
maña, razones ni fuerza,
busca empeños que lo pidan
y mejor si fuesen hembras.

No busques en los empleos,
el honor, porque es bajeza
que sólo por opresión
del mundo tengas molestia.

El provecho sólo busca,
de lo útil nada la ostenta:
mira que la estimación
sólo es una vana idea.

Estimación, fama, honor,
penden de acciones ajenas:
¿y qué haré yo con matarme
si no quieren que los tenga?

Tente tú por muy honrado
que esto basta a que lo seas,
cree en tí sin fatigarte
y que todos lo creen, piensa.

Si jugares, guardarás
no aquellas del juego reglas
que por comunes se saben
y por vulgares se observan.

En albures cuidarás
de jugarlos con quien tenga,
porque el que no tiene, dime,
¿qué ha de perder aunque
pierda?

Respeto no guardes nunca
sólo guarda la moneda:
que guardar formalidad
no dice cuando se juega.

Cuando estés ganando estáte,
y no te estés cuando pierdas
a tu mano pon bastante
y apuesta poco a la ajena.

Refundir es cosa llana
que se sabe que aprovecha
esconde cuando ganares
y cuando pierdas confiesa.

Atiende sólo a ganar
nunca aguardes consecuencia
no des barato a ninguno
y el que quiera ver, que vea.

Los juegos de diversión
para buenos; más refleja
que el divertir solamente,
a tí nada te aprovecha.

En materia de interés,
que es la más útil materia,
no repares ni en tu padre,
ni en tu honor y tu conciencia.

Tu único objeto ha de ser
en todas tus diligencias
el dinero: que en tenerlo
del todo un todo granjeas.

Como consigas por medios
luego los medios desprecia;
pues son los medios que digo
el fin que sólo aprovecha.

Dinero sea tu amigo,
tu sangre, tu conveniencia
doña Dinero tu dama
y dinero tu conciencia.

Dinero digo, aunque todo
por el dinero se pierda,
puto o imputo dinero,
y como viniere venga.

Con las damas es preciso
que alambiques una esencia,
de unas máquinas seguras
para tenerlas contentas.

Hablo de damas comunes
o vulgares, no de aquellas
que en privilegios de nobles
fingen gajes de discretas.

No hay para imprimir mentiras
más bien de puesta materia
que las muerdes; y aún
quien dice verdad lo yerra.

El que es político enfada
el obsequioso molesta,
el prudente es un cobarde
el hablador una fiera.

Si es callado, un ignorante
si humilde, de baja esfera,
si habla formal la verdad
de simple se le moteja.

Con que atendiendo sagaz
a estos avisos no seas
ni prudente ni obsequioso,
ni hables verdad, ni agradezcas.

Sólo al que finge estimarlas
tiene crédito con ellas;
agradecen sus lisonjas,
y las reciben por deudas.

En su opinión se gradúan
al revés todas las prendas;
el atrevimiento es gala,
la presunción gentileza.

La osadía rendimiento;
y la mentira fineza,
la adulación cortesía,
política la llaneza.

El descaro, sociedad
y gracia la desvergüenza,
advertido de ese modo
con malicia y con cautela.

Finge, miente, engaña, adula,
sé atrevido, osado y piensa
que la lograrás más favores
que el que las ama de veras.

Pero acá para entre nos
sin que ninguno lo entienda,
vive, persuadido que
la más presumida es necia.

Sean prudentes o agudas,
entendidas o discretas,
en los caprichos que forman
no hay razón que las convenza.

Con que es preciso tratarlas
con una proporción media,
lejos cuando quieras tú
y cerca cuando ellas quieran.

Al fin, en lo general,
estas máximas observa,
que compendiadas te joy
porque mejor las aprendas.

No te fíes de ninguno
engaña siempre que puedas,
sé en tu trato miserable
que a esto llaman agudeza.

Haz de ser entretenido
para que estimado seas,
de tu hacienda no dispongas:
dispón de la hacienda ajena.

No le sirvas en tu vida
al que servirte no pueda.
no des al que nada tiene,
dale al que darte algo pueda.

Aquel que de ti se fiase
haz que pague su bobera;
quítale al pobre y al rico
en confianza cuanto puedas.

Con abatir al humilde
harás lucir tu potencia
enójate con aquel
que defenderse no pueda.

Al que haya menester,
quíta, manda, abate y pega;
y al que te pueda servir
sirve, adula, engaña y ruega.

No hables verdad en tu vida;
pero jura cuando mientas;
quita la honra a los demás
para que así tú la tengas.

Apunta siempre y no des,
que la esperanza alimenta;
dí que sí cuando te pidan
y no des aunque las tengas.

Visita al rico y no al pobre,
que alguna vez aprovecha;
cobra cuanto te debieren,
y no pagues aunque debas.

Aquella es tu obligación

esta obligación ajena,
sé hipócrita en general
pero esconde la bragueta.

Préciate en ser popular,
(aunque lo contrario seas)
que te baste para serlo
con que no tengas vergüenza.

Año de 1806.

(Tomado de Antología de Poetas
Danlidenses por Luis Hernán
Sevilla).

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—Gracias a la diligencia del joven escritor Luis Hernán Sevilla, autor de la Antología de Poetas Danlidenses, podemos conocer la primera pieza literaria de Honduras, en los comienzos del siglo XIX, muy aceptable en su forma y muy cínica en su fondo, consistiendo en esto su novedad, pues prueba que de aquel tiempo a éste nada ha variado.

Dice el joven Sevilla que la musa (si cabe) del señor Gamero estaba influida por la ética de Voltaire, y tiene razón porque la resonancia del gran poeta y escritor francés llegaba hasta a los más apartados rincones del mundo. Pero también convengamos en que Voltaire no era causa sino efecto de la clase que se estaba desarrollando entonces, la clase capitalista, la clase burguesa como se le llamó (parece mentira) desde el siglo XIII, desde el siglo de Santo Tomás de Aquino. Y aquí salta la diferencia entre la conducta de la sociedad feudal que violaba su moral cristiana sin decir una palabra (basta registrar la corrupción de aquellos tiempos) y la sociedad burguesa que atropellaba las normas y proclamaba libremente su atropello. Lo de antes se llamaba hipocresía; esto desvergüenza.

Sin salirnos de la zona del román paladino, ¿se acuerda el joven Sevilla del Arcipreste de Hita? El Libro del Buen Amor es una tentativa literaria ético-burguesa que juega con el demonio, el mundo y la carne. Recuerda La Celestina de Fernando de Rojas? Otra tentativa literaria ético-burguesa todavía más descarada, de la que dijo Cervantes (también escritor burgués):

Libro, en mi opinión, divi-,
si encubriera más lo huma-.

Bienvenido el señor Adalid Gamero, vecino de Danlí, con su Cartilla para estar a la moda, por cuanto introduce en verso los preceptos de la moral burguesa en Honduras, manera franca de atacar la hipocresía colonial (laica y eclesiástica) en la Provincia Pero señalar el paso de una ética a otra, no quiere decir que nosotros recomendemos el cinismo de la moral burguesa. Muy al contrario, la condenamos.

No Desea Elecciones Estilo Honduras

Tegucigalpa, D. C., 22 de marzo de 1968.

Don Medardo Mejía,
Presente.

Estimado amigo:

En el diario "El Día" de fecha reciente reproduce un artículo suyo intitulado "LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE MARZO" y que publicó en la Revista Ariel de la cual usted es Director.

En el citado artículo dice usted lo siguiente:

"...Además —concluimos—, mucho nos gustaría un ejercicio popular más amplio en las próximas elecciones municipales con la participación de los partidos inscribibles, según la Constitución, para que también concurrieran a las urnas, dado que sus componentes son ciudadanos hondureños, a los cuales asisten derechos de elegir y ser electos conforme a sus programas y estatutos propios".

Más adelante expresa: "En cuanto a los Partidos, es inobjetable la participación del Partido Nacional y el Partido Liberal en las elecciones municipales. Pero es objetable la ausencia del Partido Popular Progresista y el Partido Republicano Ortodoxo en las mismas por haber resistencia infundada a inscribirlos en el correspondiente registro. Esta resistencia es antidemocrática por no interpretar fielmente el espíritu amplio de la Constitución de la República. Nadie debe quedar por fuera del ejercicio electoral por culpa de una estrecha interpretación antijurídica, a menos que los popular-progresistas y los republicano-ortodoxos se hallen en interdicción judicial y en otros impedimentos constitucionales".

Sus frases no pueden ser más elocuentes acerca del Destino de nuestro Partido. Efectivamente, solo en mentes ultra-estrechas se concibe que en una elección popular se marginen por sí y ante sí a dos núcleos de opinión pública. Esta vez también soportaremos el castigo de seguir sufriendo una interdicción Constitucional.

Afortunadamente la fe es la que anima todos

nuestros actos y no pierdo la esperanza de volver a ver a mi Patria redimida de tan semejantes desaciertos anticonstitucionales.

Espero ver el 31 de marzo unas elecciones estilo Paz Baraona y no Estilo Honduras.

En el nombre mío y en el de mi Partido, le agradezco sus encomiables deseos.

Con todo respeto le saluda su atento servidor,

GONZALO CARIAS C.,
Presidente del Partido
Popular Progresista.



HYPONEX
ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INOCUO. . . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Uselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.

OVIEDO & RUSH

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS
DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.

Infórmese en el
BANCO CENTRAL DE HONDURAS

PANADERIA

La Italiana

DE SABAS BENDECK

TELEFONOS:

Plantel Panificador 2-0209

Depósito N° 2 2-3569

Depósito N° 3 2-5485

Tegucigalpa, D. C.,
Honduras, C. A.

Que desde 1929 viene brindándole al público lo mejor en Panificación.

"EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

JOAQUIN GONZALEZ

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

LOS CORREOS DEL ZAR

Que somos país sojuzgado, dependiente, aherrrojado, miedoso y vacilante lo acaban de comprobar el Consejo Central Ejecutivo del Partido Liberal y el Comité Central del Partido Nacional que, por diferencia de horas, visitaron la residencia del Embajador de los Estados Unidos en nuestro país, señor Joseph John Jova, para hablarle de lo que se ha dado en llamar "clima electoral", con motivo de los comicios municipales del domingo entrante.

Ignoramos qué razones tuvieron los organismos dirigidos por el doctor Rodolfo Pastor Zelaya y el licenciado Martín Agüero hijo para ir a exponer, a motu proprio, problemas internos de nuestro país ante un diplomático extranjero que, como es lógico, los recibió con exquisita cortesía.

Creemos que el problema político de Honduras y los asuntos que competen a las elecciones de autoridades municipales que habrán de verificarse en breve tienen que ser resueltos por los nacionales ya que los representantes diplomáticos norteamericanos son —por lo menos en este momento— simples espectadores del drama que vive nuestra nación.

Lo anterior no parece ser comprendido por los máximos dirigentes del Partido Liberal y del Partido Nacional que, dando muestras inequívocas de un incesante vasallaje, parecen añorar la época del Cónsul inglés Federico Chatfield que tan nefasta intervención tuvo en los países centroamericanos durante el siglo pasado.

Lo que parece indicar la visita del doctor Pastor Zelaya y del licenciado Agüero hijo, es que nuestros partidos políticos no se han sacudido todavía la tutela extranjera y que están necesitados de consejos como los que daban al General Anastasio Somoza García y al General Fulgencio Batista y Zaldívar los representantes diplomáticos norteamericanos. Sin ser augures podemos imaginarnos que el doctor Pastor Zelaya explicó al Embajador Jova que en "diez y nueve Municipios de la República las planillas liberales no fueron inscritas por el clima de terror que en esos lugares han implantado los pistoleros al servicio del régimen" y que "los líderes liberales andan huyendo y los que aún permanecen en sus hogares han sido amenazados en tal forma, que no hubo tiempo para poder convencerlos de que había una esperan-

za de que podríamos tener elecciones libres". El licenciado Agüero hijo por su parte, posiblemente expresó al Embajador Jova que la lucha comicial se ha desarrollado en forma democrática y que las autoridades civiles y militares están cumpliendo estrictamente las disposiciones establecidas en la Constitución y la Ley Electoral, para que las elecciones municipales del próximo 31 de marzo se lleven a cabo en un ambiente de completa normalidad, acatando así las órdenes impartidas por el ciudadano Presidente de la República, el Jefe de las Fuerzas Armadas y el Ministro de Defensa y Seguridad Pública.

En una conflictiva situación se ha puesto al Embajador Jova que, en forma obligada, tuvo que recibir a los representantes del Liberalismo, quienes por su parte han hecho ya reiteradas visitas al General Oswaldo López Arellano y al Ministro de la Presidencia, abogado Ricardo Zúniga Augustinus. Si por las vísperas se sabe cómo serán las fiestas, nos imaginamos el carrero de los jefes liberales al acercarse, dentro de tres años, las elecciones de primer grado en el país. En similar situación se vio el Embajador Jova cuando los representantes del Nacionalismo le pidieron una cita para elevar, en su presencia, loas a los actuales Jefes de Zonas Militares y a las autoridades civiles de los departamentos.

El Derecho Diplomático consigna que un representante de un gobierno extranjero no debe inmiscuirse en debates de política interna y el Embajador Jova, funcionario de larga experiencia en el servicio exterior, ha seguido seguramente esa norma invariable de conducta en el desempeño de su alto cargo.

Por todas las consideraciones anteriores es improcedente, ridículo e indigno que los representantes autorizados de dos partidos políticos hondureños, con personería jurídica y que antaño dieron muestras de señorío y cordura, hayan ido a informar a **papá Departamento de Estado** y a **mamá Pentágono** lo que está aconteciendo —según su criterio— en este pobrísimo país en la antesala de los comicios municipales del domingo entrante.

Ignoramos si iguales exposiciones han hecho los dirigentes del Liberalismo y del Nacionalismo ante las Embajadas de Centro América, Europa y

Asia acreditadas ante el gobierno y pueblo de Honduras. Y si un informe similar se ha enviado a la Embajada de Rusia en la ciudad de México.

Los políticos marrulleros no lo creerán pero todos los profesores de Estudios Sociales de la República dicen en los colegios de segunda enseñanza que Honduras rompió las cadenas coloniales que nos ataban a España el 15 de septiembre de 1821 y que actualmente somos una nación "libre, soberana e independiente".

¿Creerán esto el doctor Pastor Zelaya y el licenciado Agüero hijo que parecen tener puestos sus relojes con la hora de Washington?

Tomado del diario "El Día", 28 de marzo de 1968.

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—Allá en el año 2.068, el astronauta Marte, revolviendo papeles antiguos, encontrará esta publicación, quizás reproducida en fotostática casi desvanecida, y hojeándola encontrará el artículo editorial de "El Día", titulado "Los correos del zar". Lo leerá con dificultad por la antigüedad del idioma, pero encontrándolo interesante llamará alegremente a su mujer, la cosmonauta Venus, que estará preparando unas pastillas de viaje.

—¡Venus!

—¡Voy!

Al llegar, Marte le leerá el artículo como delectando. Pero Venus, con rapidez femenina, le dirá:

—Mejor explícame el contenido, porque casi no entiendo la lengua arcaica de esos prehistóricos...

Entonces Marte, tirando la fotostática, dirá:

—Es que en aquellos tiempos había una potencia que se llamaba Estados Unidos...

—Ajá... ¿dónde estaba situada?

—Allí al Norte, a un milésimo de segundo... donde probaste por primera vez el Metroquetelometontodon...

Venus, con sorpresa:

—¡Allí estaba! Sigue...

—La potencia mandaba comisionados que les decía embajadores a otros lugares muy distantes de la geografía de ella...

—Que en nuestra comprensión de hoy quedaban a milímetros...

—Menos... Los comisionados solo iban a ver, oír y callar... Pero delegaciones de los países visitados corrían a pedirles comida, tocándose el estómago y llorando...

Venus, como asustada:

Almacén México Lindo

de

Nasry F. Mahomar

—¡Comida! ¿Y eso qué es?

—A lo que nosotros llamamos Jambazondepino-linconchilón...

—¡Pobrecitos! Tenían hambre... De seguro se las daba aquel corazón de oro...

—No lo ofendas...

—¿Por qué...?

—¡Esa palabra última es mala palabra...!

—Perdona, me quedan ciertas supervivencias de la barbarie... Entonces, ¿qué pasaba entre los antidiluvianos comisionados y delegados?

—Después de pedimentos y negativas llegaban a ponerse de acuerdo en una política que llamaban neolonialista...

—Venus alegre:

—Eso sí lo entiendo, porque me lo explicaron en el planeta 500, de la zona 375, del área 40 de la galaxia BX... Allá, desde que apareció la vida en la Tierra empezaron a tomar películas de su desarrollo, pasando por una cosa que llamaron imperio y colonia, sucediendo que el imperio le chupaba la sangre a la colonia, pero cuando la colonia quedaba anémica, el imperio le ponía suero para que se recuperara y así poder seguir sacándole sangre... Ya recuerdo que a eso le decían neocolonialismo, y ambos, comisionados y delegados, vivían contentos y confabulados. Solo el pueblo veía luces por la debilidad. ¿Eso es lo que dice esa fotostática...?

—Ya ves que sabías más de la cuenta...

Y Marte y Venus se dieron un pico tronado que se oyó hasta en Aldebarán.

EN LOS TALLERES DEL IDIOMA

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

Moderador, ra... // 3. m. Presidente de una reunión o asamblea en las iglesias protestantes. // 4. Persona que preside o dirige un debate, asamblea, mesa redonda, etc. // 5. Fís. Sustancia que reduce la energía cinética de los neutrones sin absorberlos.

Mojadedo. (De mojar y dedo). a **mojado**. loc. adv. Cineg. Hablando de disparos, a corta distancia, a quemarropa.

Monedero... // 1 bis. m. Bolsa, saquillo u objeto pequeño de otra forma, en cuyo interior se lleva dinero en metálico.

Montepiado, da. adj. Chile. Dícese de la persona que recibe un montepío o pensión.

Montepío... // 3. Pensión que se recibe de un montepío.

Mozo... // **real mozo, buen mozo.**

Neurálgico, ca... // 2. Med. V. **punto neurálgico.**

Nivel... // 5. fig. Grado o altura que alcanzan ciertos aspectos de la vida social; nivel económico, nivel de cultura, nivel sanitario... // **de vida.** Grado de bienestar, principalmente material, alcanzado por la generalidad de los habitantes de un país, los componentes de una clase social, los individuos que ejercen una misma profesión, etc.

Oscuro... // 8. bis. En las representaciones teatrales, apagón de las luces de la escena que substituye al telón en algunas ocasiones y que sirve para marcar el final de un cuadro y el comienzo de otro.

Olvidar. // 1. (Enmienda). Dejar de tener en la memoria lo que se tenía o debía tener. // 2. (Enmienda). Dejar de tener en el afecto o afición a una persona o cosa.

Orilla¹... // 6. (Suprímese la acepción). // 6. pl. Argentina y México. Arrabales, afueras de una población.

Orilla²... // 2. Andalucía. Estado atmosférico del tiempo. Hace buena orilla.

Orillero, ra. adj. América Central, Argentina, Cuba, Uruguay y Venezuela, **arrabalero.** U. t. c. s. // 2. m. (La primera acepción actual).

Oxiacetilénico, ca. adj. Perteneciente o relativo a

la mezcla de oxígeno y acetileno. Dícese de los sopletes que emplean dicha mezcla.

Oxicorte. m. Técnica de cortar metales con soplete oxiacetilénico.

Palanquín... // 2. (Suprímese la acepción).

Palanquín². (Del port. **palanquim**, y éste a su vez del indostánico **palaki**). m. Especie de andas usadas en Oriente para llevar en ellas a los personajes.

Pando, da... // 3 bis. Poco profundo, de poco fondo. Dícese principalmente de las aguas y de las cavidades que las contienen.

Paulino, na. adj. Perteneciente o relativo al Apóstol San Pablo.

Pedigrí. (Del ingl. **pedigrée**). m. Genealogía de un animal. // 2. Documento en que consta.

Peliduro, ra. adj. Que tiene duro el pelo. Se aplica especialmente a determinadas razas caninas.

Pierna... // 8. bis. pl. usado c. sing. m. Títere, persona sin autoridad ni relieve.

Pimpante. (Del fr. **pimpant**). adj. Rozagante, garboso.

Pintador, ra. m. y f. Andal. Persona que pinta o siembra a golpe.

Pintar... // 6 bis. Andalucía. Sembrar a golpe.

Pírrico², ca (Del griego), Pirro, rey de Epiro que ganó a los romanos la batalla de Asculum con graves pérdidas en su propio ejército). adj. Dícese del triunfo y victoria obtenidos con más daño del vencedor que del vencido.

Planeta. (Cambio en el orden de acepciones: la 2ª, 3ª y 4ª pasan a ser primera, segunda y tercera; la actual primera, pasa a ser cuarta y llevará la indicación de Liturg.)

Plástico, ca... // 5 bis. V. **cuadro plástico.**

Poemario m. Conjunto o colección de poemas.

Portaligas. m. Argentina. **liguero.**

Postcr... // 1 bis. Cineg. El que coloca a cada tirador en su puesto.

Pctencia... // **eleva a potencia...** // 2. fig. Aumentar en cantidad, grado, intensidad, etc.

Poza... // 1 bis. Pozo de un río, paraje donde éste es más profundo.

Pozo... // 6 bis. Col. Lugar de un río apropiado para bañarse.

Presión... // 1 bis. fig. Fuerza o coacción que se hace sobre una persona o colectividad... // 1 ter. V. **grupo de presión**.

Presionar. tr. Ejercer presión sobre alguna persona o cosa.

Prestación... // 5. **Prestación social...** // **social**. Cada uno de los servicios que el Estado, instituciones públicas o empresas privadas deben dar a sus empleados.

Pretencioso, sa. (Del fr. *prétentieux*). adj. Presuntuoso; que pretende ser más de lo que es.

Pretencioso, sa. adj. **pretencioso**.

Profesional... // 2. V. **enfermedad profesional**.

Puentear. tr. Colocar un puente en un circuito eléctrico.

Puesta... (primera acepción nueva). Acción y efecto de poner o ponerse.

Puntear... // 2 bis. trazar la trayectoria de un móvil a partir de algunos de sus puntos.

Punteo. (Suprímese en la definición lo que sigue a puntear).

Punto // **neurálgico**. Med. Aquél en que el nervio se hace superficial, o en donde nacen las ramas cutáneas del mismo. // 2. fig. Parte de un asunto especialmente delicado, importante y difícil de tratar.

Puntisecar. tr. Secar las puntas de un vegetal. U. m. c. prnl.

Rata² (Del lat. *rata* parte, *rata* ratiōne, *pro rata*). f. Parte proporcional. // Fís. Variación por unidad de tiempo. // 3. Col. y Pan. **porcentaje**. // **por cantidad**. loc. adv. Mediante prorrateo.

Rata por cantidad. (Suprímese).

Ratímetro. m. En radiología, aparato que mide la rata o velocidad de dosis.

Razón... // 14. Mat. (Enmienda). Cociente de dos números o, en general, de dos cantidades comparables entre sí. // 15. Mat. En una progresión geométrica, cociente de dividir cada término por el que le precede.

Rebina. (Enmienda). f. Acción y efecto de rebinar.

Rebinar. tr.; Binar por segunda vez, dar a la tierra la tercera vuelta de arado. // 2. (La actual acepción primera).

Recámara... // 6 Bis. Colombia, Costa Rica, Méjico y Panamá. Alcoba.

Recechar... // 2. Cineg. Cazar andando cautelosamente, a fin de sorprender la pieza.

Rececho. (primera acepción). Acción y efecto de recechar. // 2. acecho.

Receptación. f. Acción y efecto de receptar.

Recula. f. Cineg. retranca.

Rechazo... (1^a acepción). Acción y efecto de rechazar. // 2. (La actual acepción primera).

regabina. f. Andalucía. Arado de labor profunda, que se emplea especialmente entre líneas, como en el cultivo del algodón, maíz, etc.

Regabinar. tr. Andal. Labrar entre líneas con regabina.

Relevancia. f. Calidad o condición de relevante, importancia, significación.

Relevante... // 3 bis. Pieza o parte de un mecanismo que se tiene dispuesto para substituir a a otra, recambio.

Retranca... // L bis. Cineg. En la batida, línea de puestos situada a espaldas de los que baten.

Reverbero... // 5. (Enmienda). América. Cocinilla, infiernillo.

Reverso, sa... // 5. m. y f. Col. Marcha atrás en los vehículos automóviles; dispositivo para hacer que marchen hacia atrás.

Rodaje... // 5. Argentina. Medida de la rueda de un automóvil.

Romanear... // 2. bis. Hablando de cornúpetas, levantar o sostener en vilo a una persona, animal o cosa.

Ronda... // 9 bis. Cineg. Caza mayor practicada de noche, a pie o a caballo.

Salpicón... // 1 bis. Fiambre de trozos de pescado o marismo condimentados con cebolla, sal y otros ingredientes. ... // 4 bis. Colombia. Bebida de agua y azúcar con trozos de frutas frescas.

Santafecino, na. adj. (Enmienda). **santafesino**.

Santafesino, na. adj. Natural de la provincia argentina o capital de Santa Fe. U. t. c. s. // 2. Perteneciente o relativo a esta provincia o capital.

Seda... // **Artificial**. Designación vulgar del rayón.

Sedancia. f. Calidad de sendante.

Sembrado, da... // **estar sembrado**. loc. fig. Estar ingenioso, ocurrente.

Seminternado. m. Media pensión, medio internado; régimen educativo en que los escolares pasan el día y hacen algunas de sus comidas en un centro de enseñanza, pero no duermen en él. // 2. Establecimiento docente con régimen de **seminternado**.

Servicio... // 15. bis pl. Retretes, cuartos de baño y de aseo.

Seviche. (Enmienda). m. Ecuador, Panamá y Perú. Plato de pescado o marisco crudo cortado en trozos pequeños y preparado en un adobo de jugo de limón, cebolla picada, sal y ají.

Social... // 3. V. **prestación social**.

Socorrido, da... // 4. Dícese de los recursos que fácilmente y con frecuencia sirven para resolver una dificultad.

Scpié. (De *so* y *pie*). m. **somonte**.

Sorna... // 2. (Suprímese fig.) // 3. Ironía.

(UNESCO).

CRONICA CIENTIFICA

LAS FUENTES DE ENERGIA EN EL SIGLO XXI

Por **NICOLAI SEMENOV**,
Premio Nobel de Química.

(El siguiente artículo resume una parte del estudio "La Ciencia y el porvenir").

La cantidad de energía producida en un país, como su potencial eléctrico, desempeña un papel determinante en el desarrollo de la industria, de la agricultura y de los servicios domésticos modernos. Si en un punto del globo cualquiera se pudiera disponer de fuentes ilimitadas de energía, las condiciones de vida de todo el mundo se transformarían radicalmente.

En la actualidad se calcula en 0,1 kilovatio la cantidad de energía de que dispone, por término medio, cada habitante de nuestro planeta. Y el hecho es que, mientras tal cantidad no sea superada, no será posible evitar las más arduas y penosas tareas físicas, particularmente en los países poco desarrollados.

Claro está que los recursos actuales permiten acrecer la cantidad de energía disponible. Así, por ejemplo, en la Unión Soviética la producción de electricidad ha sido multiplicada por sesenta en el curso de los últimos cuarenta y cinco años y la cantidad total de energía multiplicada a su vez por cuatrocientos. Pero las fuentes corrientes de energía —electricidad, reservas de carbón, de petróleo, de uranio, reservas hidráulicas, etc.— no son ilimitadas. Por ello precisamente se plantea el problema de buscar nuevas y más ricas fuentes que sean prácticamente ilimitadas y fáciles de explotar.

Hoy existen tres maneras de resolver este problema:

- 1) Mediante reacciones termonucleares controladas;
- 2) Por la utilización de la energía solar, y
- 3) Por la explotación del calor subterráneo del **magma** terrestre.

¿Y la electricidad termonuclear?

Nuevas y fantásticas perspectivas se abrirán ante la humanidad el día en que nos sea posible obtener reacciones termonucleares controladas.

Como se ha demostrado teóricamente, hoy sabemos que tal control es posible, aunque en la práctica nada se ha logrado en este sentido. Con todo, estimo que el problema quedará solucionado antes de que termine el siglo, pues la experiencia demuestra que la ciencia terminará siempre por realizar aquello que en teoría se ha demostrado posible.

Una de las maneras de llevar a cabo reacciones termonucleares consiste en lograr, partiendo del deuterio, la síntesis del helio. Durante esas reacciones, la transformación de un gramo de deuterio daría hasta diez millones de veces más de energía que la combustión de un gramo de carbón. La fuente de energía en este caso es el agua corriente, la cual existe en cantidades ilimitadas. Ahora bien, en el agua hay deuterio en la proporción de 2/700 del peso del hidrógeno que contiene, y de un 1/600 del peso del agua misma. La manera de extraer el deuterio del agua ya es conocida. Así, en un litro de agua existe una energía en potencia que equivale al calor producido por 160 kilos de carbón, y en un cubo de agua de 230 metros de lado existe potencialmente una energía que equivale a la producción total de carbón en el mundo durante un año.

Pero aquí cabe formular una pregunta: Pero, una vez logradas las reacciones termonucleares controladas ¿existirá un límite al producto de las estaciones? Aunque parezca extraño, ese límite existirá, impuesto por la simple y poderosa razón del riesgo presentado por la insostenible temperatura de la atmósfera y de la superficie terrestre motivada por el calor liberado en el curso de las reacciones termonucleares. Por ello se considera que la producción de energía termonuclear no pasaría de un 5 ó 10% de la energía solar que absorben la tierra y la atmósfera. Con todo, tal producción sería fantástica, pues permitiría centuplicar la cantidad de energía térmica y eléctrica de que se dispone actualmente, teniendo en cuenta la fuerza producida por los combustibles existentes: carbón, petróleo, gas natural, etc.

La energía solar

Hasta aquí lo que atañe a las reacciones termonucleares. La energía solar ofrecerá aún mayores posibilidades a condición de que sepamos utilizarla de manera práctica y racional.

El sol envía hacia la tierra cuarenta billones de calorías por segundo. Gran parte de esa energía es difundida o absorbida parcialmente por la atmósfera, en particular por las nubes. En el curso de un año, un 30% (promedio) de la energía total alcanza la superficie del globo. Si pudiera-

mos transformar ese 30% en electricidad, obtendríamos una fuerza mucho mayor de la que podemos esperar del uso máximo de la energía termonuclear. Mas para lograrla sería necesario cubrir toda la superficie del planeta, incluso los océanos, con una cantidad fabulosa de fotoelementos y otros positivos colectores.

Sin embargo, el aprovechamiento de tan sólo un décimo de la energía solar que llega a la superficie del globo permitiría producir miles veces más que la energía que disponemos en la actualidad.

Gracias al progreso lograremos, en el curso de los próximos diez años, perfeccionar nuevos foto y termoelementos y nuevos catalizadores del proceso fotoquímico que, a su vez, nos permitirán transformar la energía solar en electricidad con un rendimiento de 30 a 40%. Y, dicho sea de paso, el rendimiento actual es de un poco más de 10% para los fotoelementos y de un 7% para los termoelementos.

El calor de las profundidades de la tierra

Y aquí viene una posible tercera fuente de energía, prácticamente inextinguible: el calor subterráneo del magma o sea de las capas de la tierra que se encuentran por regla general a unos 30 kilómetros de profundidad bajo los continentes y a una distancia menor bajo los océanos. Mas para poder explotar de manera eficaz y conveniente esta energía, nuevos métodos de excavación y sondeo son necesarios y además antes de ponerlos en práctica se deben vencer no pocas dificultades.

Nuevos métodos igualmente deberán encontrarse y perfeccionarse para transportar estas tremendas cantidades de energía a lo largo de grandes distancias. Así, junto a las fuentes de energía conocidas, como el carbón, el hierro, el uranio y el torio, por ejemplo, existen otras sobremanera poderosas que, una vez domadas, contribuirán a satisfacer las necesidades de la creciente población del mundo, al par que permitirán llevar a cabo proyectos tales como cambiar, de acuerdo con las necesidades, el clima de ésta o aquella región y otros proyectos igualmente extraordinarios y cargados de consecuencias incalculables.

Consideremos, por ejemplo, aunque parezca fantástico a primera vista, el posible papel que desempeñará la energía termonuclear en la conquista de los planetas de nuestro sistema solar y, en primer lugar, de Marte.

Sabemos que Marte posee una atmósfera, aunque un tanto diferente de la nuestra. Esa atmósfera contiene poco oxígeno. El agua, probable-

mente, existe, pero en cantidades relativamente escasas. Por otra parte, el clima es sin duda más frío que sobre la tierra. Sin embargo, el día vendrá en que tal vez unos reactores termonucleares instalados sobre Marte servirán para crear una atmósfera y un clima que permitan al ser humano vivir allí durante un tiempo más o menos corto, unas cuantas decenas de años, digamos. Ello exigiría, en primer lugar, la producción de millones y más millones de toneladas de oxígeno, el que podría extraerse del agua que existe sobre Marte o, si el agua no fuera suficiente, el hidrógeno liberado por la descomposición del agua podría servir para reducir los minerales que allí existen y que contienen oxígeno, produciendo agua al mismo tiempo.

Se ha calculado que si se pudiera construir unas cuantas estaciones termonucleares en Marte, éstas producirían hasta diez mil veces más electricidad de la producida por nuestras estaciones terrestres.

Ignoro si se estimará necesaria la conquista de Marte. Tal vez el hombre encuentre otras maneras de emplear su excedente de energía. Cito este ejemplo tan sólo para ilustrar las perspectivas fantásticas creadas por las posibles fuentes de energía.

La energía de la Luna

Otro sueño o fantasía de posible futura realización es la del empleo de la Luna como fuente de fuerza eléctrica para la Tierra. La superficie de la Luna es diez y seis veces más pequeña que la de nuestro planeta. Mas acontece que, como la Luna carece de atmósfera, cada parcela de su superficie recibe tres veces más de radiación solar que una parcela terrestre. Esto quiere decir que, en cuanto a lo que se refiere a la absorción de energía solar, la superficie de la Luna equivale a una quinta parte de la superficie de la Tierra y que recibe aproximadamente una cantidad de energía igual a la que llega a los continentes terrestres.

Así, si el hombre llegase a cubrir toda la superficie de la Luna de semiconductores y fotoelementos de alto poder, y si encontrase la manera de transmitir la energía eléctrica producida de tal modo, mediante ondas de radio, por ejemplo, la Luna podría convertirse en una gigantesca estación que enviaría a la tierra millones de millones de kilovatios. Llegado el caso, se podrían instalar en la Luna grandes estaciones atómicas y termonucleares, quedando así la tierra fuera del peligro de la radiactividad. (UNESCO)

Nota de la Redacción: Este artículo fue publicado noviembre de 1962.

por PERSPECTIVAS DE LA UNESCO en

A VUELA PLUMA

Doctor Ramón Valladares

Hay personas que al solo verlas infunden una suave simpatía. Fue el sentimiento que nos inspiró el doctor Ramón Valladares al encontrarlo en la calle. Nos saludábamos, de nuestra parte con la atención y el respeto que merecía. Lo intuimos racionalmente un caballero, y no nos equivocamos.

Posteriormente, en un encuentro circunstancial, nos presentamos y desde entonces fuimos amigos. Nos gustaba su amistad. Tenía el doctor Valladares gratitud hacia nosotros por haber escrito una página sobre su hermano Paulino. De nuestra parte, ya conocíamos de nombre al doctor Valladares desde que fuera estudiante de Medicina en Guatemala, lugar en que obtuvimos muy buenas referencias de su persona, así como de otras, cuyas raíces quisimos penetrar para que aquí no nos cuenten cuentos. Digamos de paso, que no deja de ser ventajoso para hondureños formados y curiosos vivir diez años en Guatemala—vieja capital de la Capitanía General, de la Federación y eje a las últimas de las marrullerías istmeñas— para conocer los antecedentes de algunos “talentos, méritos y virtudes” que se mueven en los demás “ghettos” centroamericanos. Allá están los archivos y las hojas clínicas de no pocos.

El doctor Ramón Valladares valía por sí mismo, sin ayudas de nombradías perdidas en el bosque del tiempo y sin arrimos de nadie. Joven en los finales del centenio anterior, se había impregnado del espíritu de la revolución científica del siglo XIX. Y médico después, con aquel espíritu, (que así si dan ganas de ser médico), tenía una inteligencia abierta a las nuevas conquistas de la

Medicina en su doble aspecto especulativo y práctico. De donde se desprende que el doctor Valladares era un profesional inspirado, con grandeza, con desinterés, valores que adquirió en la Universidad de Guatemala (la Universidad básica de Centro América por historia), conducida en la rama médica por maestros excepcionales en aquel tiempo, en su mayoría discípulos del profesor Charcot y de otras notabilidades en la Universidad de París.

La Facultad de Medicina de Guatemala era una proyección de la ciencia y la enseñanza francesas, que tanto investigaba como publicaba con júbilo, sentido de bien y amor a la humanidad. Cierto que entonces pesaba la plancha de una dictadura feroz, pero los estudiantes y los profesores la veían con desprecio por hallarse muy ocupados en sus estudios y prácticas, en sus ideales y mirajes del mañana, y más cuando tenían la vista puesta en París, adonde iban algunos a tomar especialidades y se hacían notar. En la Ciudad-Luz, el *croniqueur* Enrique Gómez Carrillo ponderaba en tal forma a Guatemala, que el belga Mauricio Materlinck, ¿recordais? el autor de *Pelleas et Melisande*, oyéndolo con admiración y suspirando le decía: “Vamos a morir allá”.

Pues de allá y de aquellos años iniciales del siglo era médico el doctor Ramón Valladares. Bastaba hablar cuatro palabras con él para darse cuenta de su inspiración. Si no se lució en su carrera fue porque tal vez no quiso; o no tuvo oportunidad de ejercerla como lo deseara, con el ardor de los nuevos cruzados; o evolucionista vio que no había llegado el punto de evolución; o resignado bajo el *laissez faire, laissez passer*, creyó inútil la invocación de los ideales de la Medicina en medio de un copioso mercado de carnicerías. Pero estas particularidades no quitan que el doctor Valladares dejara de ser lo que realmente era: un médico. Que en esta proyección, muchos son los llamados y pocos los elegidos. Tal vez los muchos sepan lo que les sobra; y, los pocos ignoran lo que les falta. Pues a los pocos les sugerimos que la Medicina no es alma sola; tiene complemento más allá del dinero en el ideal. Porque aparte del afán diario de ver el cuerpo del paciente o manejar el bisturí, ¿verdad que la enfermedad y la salud tienen su cuarta dimensión en el clima social contemporáneo? ¿Y verdad que hasta cierto punto es tonto curar casos individuales en medio de un océano de enfermos? Con estas consideraciones, surge el médico-pensador, y con algún ejercicio el médico-renovador en un medio nacional pestífero.

Veíamos el otro día una foto en que aparecían unos pobres médicos en Vietnam recomponiendo

DROGUERIA CENTRAL ASOCIADA

LUIS B. HANDAL, S. de R. L.

Apartado N° 29
TELEFONO 12 70

San Pedro Sula, Honduras, C. A.

cabezas destrozadas, enyesando brazos y amputando piernas. ¡Ajá! y en última instancia, ¿para qué el empeño de aquellos bondadosos cirujanos en las condiciones de un brutal genocidio causado por provocadores de guerras y comerciantes de armamentos? ¿Y aquí, en esta tierra infeliz, acaso se ignora que la enfermedad de las familias campesinas y las capas pobres de la población está a flor de piel con un ingreso de quinientos lempiras al año o menos, que es el verdadero ingreso y no el que consignan los estadísticos farsantes?

El doctor Ramón Valladares sabía estas cosas por conocer la cuarta dimensión social. No vamos a afirmar que llegara a un radicalismo extremo en la curación de la sociedad, que es la primera enferma. Pero baste decir que estaba empapado en las tesis clínicas y humanas del profesor Alexis Carrel, notable fisiólogo, cirujano y publicista francés. Lo que ya es un honor para un profesional de la Medicina que a los ochenta y ocho años cumplidos, siempre mantuvo en alto la antorcha del ideal que prendió a los veintuno.

TU SONRISA

Por Rubén Bermúdez

Llevas entre los labios el resorte sagrado que desata en mis antros la luz de mi pasado donde vaga tu imagen, cual divina oración, se detiene en sus sedas la fuga de la brisa, y se hincha de perfumes rozando tu sonrisa como si se posara sobre tu corazón.

Tu sonrisa es la albura del niño y del cordero, la nieve en que se viste de armiños el sendero, el búcaro de plata que irrumpe en el jardín; quizá por eso sueñas con las rosas tempranas y las irisaciones que adornan las mañanas de espejismos diluidos y esencias de jazmín.

Cuando me olvides, deja que vague en mi memoria, como una chispa sacra que ennoblezca mi escoria, una sonrisa de perdón, la postrera caricia que tu boca me diera y que eclipsó mi suerte, falaz y traicionera, como borrando una ilusión.

Pasarán los minutos presurosos y fríos con sus tropas de sombras, de fracasos y hastios; puedo torcer mi ruta, por designio fatal: tu sonrisa lejana, persistiendo en mi sino, dirá a mi alma el oculto peligro del camino como a un buque perdido la antorcha del fanal.

Cuando a lo alto se tiende mi mano de viajero con gesto blasfemante o ademán pordiosero me envuelve al punto un resplandor, que se desprende de las brisas, donde aletean tus sonrisas sobre mis yermos de dolor.

Déjame recordarte sonriente en mis delirios, con tu suave sonrisa flotando en mis martirios, que así la vida siempre me dirá tu canción; así dirá la vida sobre mi alma marchita, eternamente, augurios de la primera cita que tan sólo en la muerte callaran su oración.

Cafetería

**CON LA MEJOR REPOSTERIA
Y DELICIOSOS REFRESCOS**

Jardín de Italia

Tegucigalpa, D. C.

Teléfono 2-0557

30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

H. R. N. LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

H. R. N. 5.875 Kc., ONDA CORTA
670 Kc., ONDA LARGA

FARMACIA

"CRUZ ROJA"

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira N° 735

Tegucigalpa, D. C.

HORACIO MOYA POSAS

ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:

Civiles y Administrativos.
Cartulación.

Edificio Barjum

4º Piso, N° 301

Tel. 2-3091

CONSULTORES LEGALES

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",
3ª y 4ª calles N° 304, frente
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

LUIS MARTINEZ FIGUEROA

Ingeniero Civil

DIRECCION:
Barrio "La Cabaña" N° 804

TELEFONO: 2-4548.
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

**AMPLIAMOS
NUESTRAS OPERACIONES**

PARA

SERVIRLE MEJOR

EN TODOS LOS RAMOS DE LA ACTIVIDAD HUMANA
QUE PRECISE DE ASISTENCIA BANCARIA,

BANCAHSA

CONVERTIDO AHORA EN BANCO GENERAL, OFRECE
SERVICIOS BANCARIOS COMPLETOS A NIVEL DE
LA BANCA NACIONAL PRIVADA Y EXTRANJERA.

¡VISITENOS EN NUESTRAS NUEVAS INSTALACIONES
DONDE ESTAMOS A SUS ORDENES, CON EFICIENCIA,
RAPIDEZ Y CORTESIA!

¡HAGA NUMEROS Y CONVENZASE POR QUE
BANCAHSA EL BANCO QUE LE DA MAS QUE LOS DEMAS
CONVIENE MEJOR A SUS INTERESES!

Bancahsa
LCH

BANCAHSA



Banco La Capitalizadora Hondureña, S. A.

TELEFONOS: 2-1171, 2-1172, 2-1173, 2-1174 y 2-1175